El Ruedo

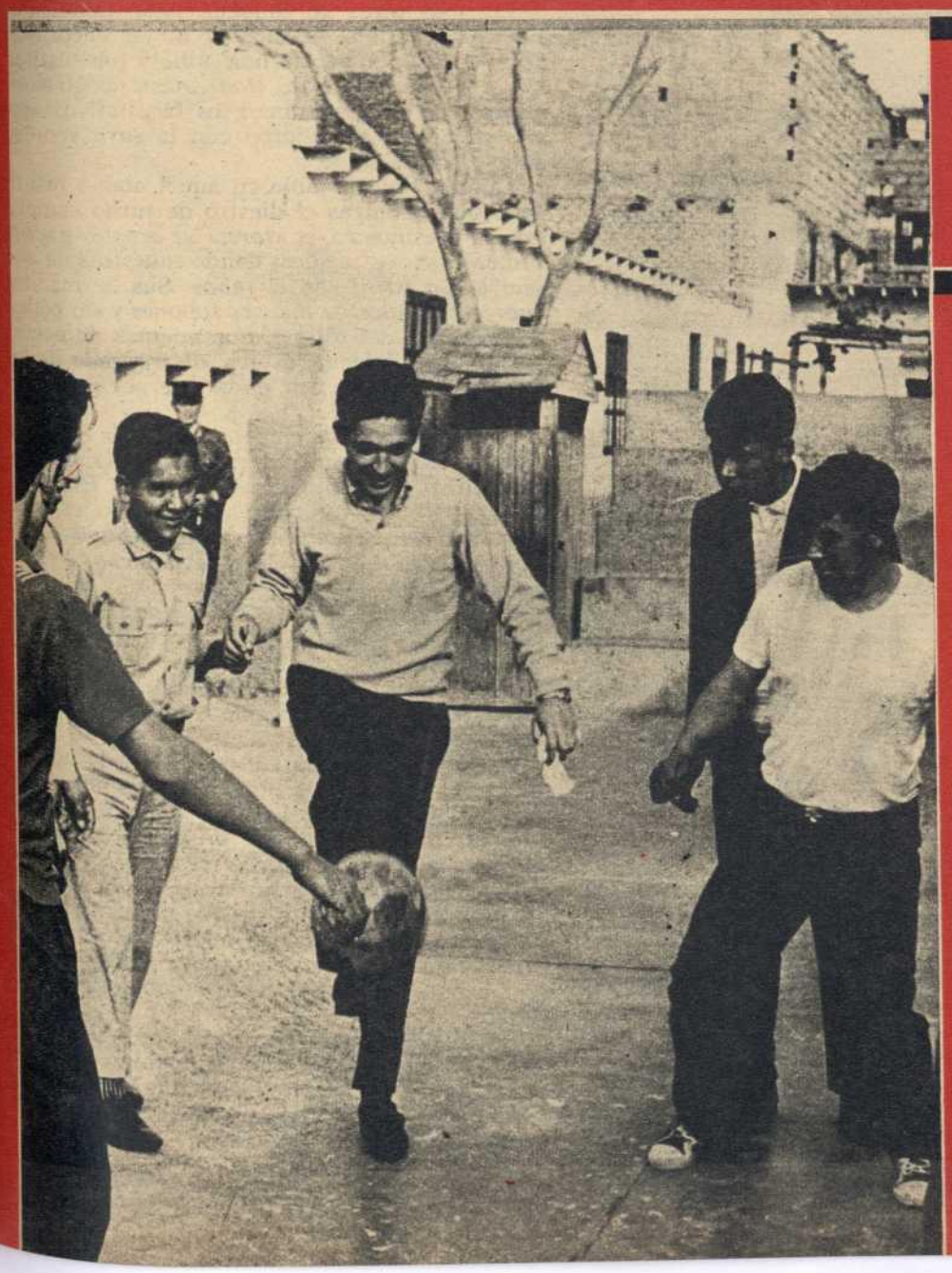
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.220 — 7 noviembre 1967. — Precio: 10 Ptas.

FALLECIERON MANUEL JIMENEZ «CHICUELO» Y BRAULIO LAUSIN «GITANILLO DE RICLA»

Los hijos de Chicuelo dicen el último adiós a Manuel

Braulio Lausin, en una de sus lejanas tardes de triunfo



LA EXTRAÑA DETENCION DE PACO CAMINO

El torero jugó al fútbol, recibió facilidades..., y ahora las críticas de los limeños. (Foto Cifra.)

CORDOBES: UNOS DIAS EN ESPAÑA

Llegó Manuel Benítez a Barajas. De allí, a Córdoba. Y hacia el día 15, de nuevo en vuelo a Lima. (Foto Cifra.)

PREGON DE TOROS

LOS TOROS DE ANTAÑO

SIN salir del «túnel del tiempo», también «vi» y observé los toros de antaño rememorados hoy con añoranza por ser aquéllos de gran apariencia, fuertes, duros y bravos, pero no con una bravura noble y pastueña, sino agresiva y fiera. «Vi» los de las diez corridas del abono madrileño del año 1900 que golpeaba con sus redondos nudillos a las puertas del siglo XX. Guerrita, el gran Guerrita, se había retirado al terminar el año anterior con sus compromisos en la Feria zaragozana del Pilar. Se fue más indignado que aburrido; más amargado que contento. Se fue porque «lo echaron» los mismos que lo habían recibido con palmas y olivos. Pero en la temporada del novecientos, en que estoy metido de rondón, se añoraba su ausencia por toreros, ganaderos, empresarios y públicos. La apertura del abono madrileño con todas las figuras disponibles—Fuentes, Mazzantini, Bombita (Emilio el de la eterna sonrisa), Algabeño, Quinito, el otro Bombita y algunos de menor relieve—despertó, sin embargo, interés de manera especial por los hermosos toros que se prometían de ganaderías de máxima reputación, casi todas andaluzas.

La primera fue la del duque de Veragua, con toros bien presentados y de buen peso, pero «*flojos y sin poder*»—¡pobrecitos, ni que estuviesen criados con piensos compuestos!—; la segunda fue de Miura, y apenas apareció el primero sembró el pánico entre los toreros y hasta en los espectadores. Los demás bajaron bastante y no fueron precisamente bravos, acabando a la defensiva, y el pánico fue aumentándose tanto que Bombita huía «*despavorido*» y se advirtió claramente cómo «*su habitual sonrisa se trocó en mueca horrible, y al color sano de sus mejillas sucedió una palidez mortal*». «A juicio de los críticos de entonces, «*eran toros para tiempos pasados en los que el miedo no lograba trasponer los umbrales de la plaza, porque los toreros que entonces pisaban los ruedos tenían más amor al arte y menos apego a los billetes de Banco*». ¡Siempre igual!

Más curioso es el siguiente caso ocurrido con toros de Moreno Santa María. Dos de ellos habían llamado la atención en el apartado por su corpulencia y sus muy respetables cornamentas. Pero *¡oh rigor de la desgracia del público que sufre y paga! Aquellos dos hermosos animalitos dio la casualidad que tenían, a juicio de... la Facultad de Veterinaria, una nube cada uno en un ojo, y la consabida... Facultad certificó de plano que eran en absoluto dificultosos para la lidia*». Yo, que «vi» el correspondiente aviso, pensé: ¿Será que torea Manuel Benítez? Pues no, toreaban Antonio Fuentes, el de «La Coronela», Mazzantini, el getleman que llegó a concejal y Gobernador Civil, y Algabeño, que pudo convertirse en pripietario de fecundas tierras que supo administrar con fortuna.

En unos toros de Otaolaurruchi, también el más grande, más hermoso y mejor encornado toro, resultó que tenía una nube y fue sustituido por «*un gatito de don Anastasio Martín*». Protestó el mayoral, pero los facultativos, «como siempre», se salieron con la suya y no se lidió el de la nube.

También fue notable en aquel abono madrileño que mientras el diestro de turno cumplía con la presidencia, el «*torete se acostó*» pacientemente en los medios, dando muestras de que «*no podía ya ni con el rabo*». Sus hermanitos fueron tachados de mansos topones y sin poder, a excepción del último, que además de acusar los mismos defectos estaba «*derrengado de los cuartos traseros*». Sin duda que por culpa del lío del saco, pensé.

De otra corrida «*de chotos*», al salir el cuarto la gente no pudo aguantarse y armó la marimorena, disparando dicterios contra la Empresa, el ganadero, los toreros, el veterinario, el presidente y «*contra todo el mundo que tolera que por los chiqueros salgan avichuchos semejantes*».

El titular de un periódico: «*Nadie quiere torear Palhas ni Aleas*». La primera fue un éxito de presentación, pero las figuras se eclipsaron, porque sólo se acreditan «*cuando hay chotejos en el ruedo*». Yo creía que esto era lo exigido de Cordobés.

Como no hay regla sin excepción, la corrida de Pablo Romero fue un éxito, y de ella destacaron dos toros, de los que dijo un cronista que «*si todos fueran así, pronto se acabarían los toreros improvisados y se justificarían los miles de pesetas que se hacen pagar los diestros*». Y habida cuenta de que por entonces se compraba una docena de huevos por treinta o cuarenta céntimos, calculo que aquellos toreros ganaban proporcionalmente como los diestros de hoy.

En mis cuartillas llenas de notas obtenidas del túnel hay muchas más semejantes que el espacio, ya no me permite trascribir. Pero empeño mi palabra de que todas parecen escritas en la temporada que ha finalizado.

Juan LEON

eso de los males actuales de la Fiesta

Las exclusivas que no lo fueron nunca

EN la relación de los actuales males de la Fiesta a los que con reiterada y visible satisfacción se refieren los defensores, que más parecen fiscales, de la Fiesta, figuran las exclusivas.

Aun en el supuesto de que éstas sean un mal para nuestro espectáculo predilecto, que yo no lo considero, de actuales no tienen absolutamente nada. Y precisamente porque no lo son y yo en mis años de empresario taurino—hace de esto la friolera de más de cuarenta—las conocí en las dos reapariciones de Juan Belmonte y después en un par de temporadas de Domingo Ortega.

El exclusivista de ambas extraordinarias figuras del toreo fue el inolvidable Eduardo Pages, y puedo asegurar a ustedes que, con la baza que tenía en sus manos, nos hacía partícipes a los empresarios de los beneficios que él obtenía. Y, lo que es mejor, al público.

—Con Juan o con Domingo —me dijo siempre— pones a los dos toreros que tengan más cartel en Málaga y procura no aumentar los precios de las entradas de sol o, si acaso, un poquito nada más, porque Juan lo que no quiere, cuando él torea, es ver claros en los tendidos.

Dejé el negocio taurino hace muchos años, pero quien lo sigue en Málaga es el hijo de uno que fue compañero mío entrañable, el también inolvidable don Manuel Martín Estévez (que en paz descanse), y las noticias que del actual empresario malagueño tengo son que, poco más poco menos, ocurre ahora lo propio con los actuales exclusivistas de toreros interesantes.

Soy uno de los convencidos de que las exclusivas no malogran ningún buen torero y que el que lo es, aun actuando independientemente, ocupa el sitio que le corresponde y va a las ferias importantes. Ahí tenemos, como ejemplo, a Santiago Martín «Vitti», que con la única ayuda de su arte y de su pundonor ha logrado meterse hasta en Andalucía.

Lo que ocurre es que a la sombra de lo que cobra la figura máxima, los demás toreros pretenden también honorarios que no pueden percibir porque ahora, como siempre, el que se lleva el dinero es el que, de verdad, de verdad, llena la plaza.

Aquí, en Málaga, dimos una corrida en la que con Belmonte actuaron Vicente Barrera y Gitanillo de Triana; Juan Belmonte o, mejor dicho, Eduardo Pages, le tenía señalado al fenómeno de Triana un mínimo de 25.000 pesetas.

Y cuando aquella noche fui a pagar al tío de Vicente Barrera, que era su apoderado, me dijo:

—Buena ha estado la plaza, ¿verdad?

—Sí, muy buena; lleno total —le contesté.

—¿Y qué me va usted a dar para Vicente?

—Lo de siempre; o sea, lo que ya tenemos convenido para la Feria.

—Y Belmonte se lleva 25.000 —me dijo, porque él, como toda la familia taurina, lo sabía.

da Pages.

—¿Y usted cree que eso es justo?

—Claro que sí, porque esta corri-

—Ese es el dinero mínimo que le da no se hubiera dado de no venir a torearla Juan Belmonte y, con todos los respetos para su sobrino, de cuyo interés para las combinaciones le ofrezco a usted buena prueba cuando todos los años le doy tres o cuatro corridas, es que Juan Belmonte es el que ha llenado totalmente la plaza.

—¿Belmonte, nada más?

—Belmonte y sus compañeros de terna, claro. Por eso, porque lo único que exige Pages es que con Juan hagan el paseíllo dos toreros que tengan buen cartel, les pago a usted y a Curro, en vez de traer a dos toreros de cuatro o cinco mil pesetas.

Tan convencido supongo que quedó Vicente Barrera que en un par de ocasiones más, y quiero recordar que la misma temporada, Barrera toreó en la Malagueta con Juan Belmonte, coronado este veinticinco mil pesetas y el valenciano ocho mil quinientas.

Crean ustedes que el torero que no se sitúa—aparte algunos casos de auténtica mala suerte. Ves, por lo menos, porque le ha faltado clase y corazón.

Para mi gusto, el mejor torero de todos los de Huelva fue Diego Gómez Laine, que toreaba con el capote de manera maravillosa y muy bien, bastante bien, con la muleta. Pero le faltaba corazón, y el pobre vivió nada más que de regular manera, según mis noticias, en su tierra natal, hasta hace algún tiempo, que dejó de existir.

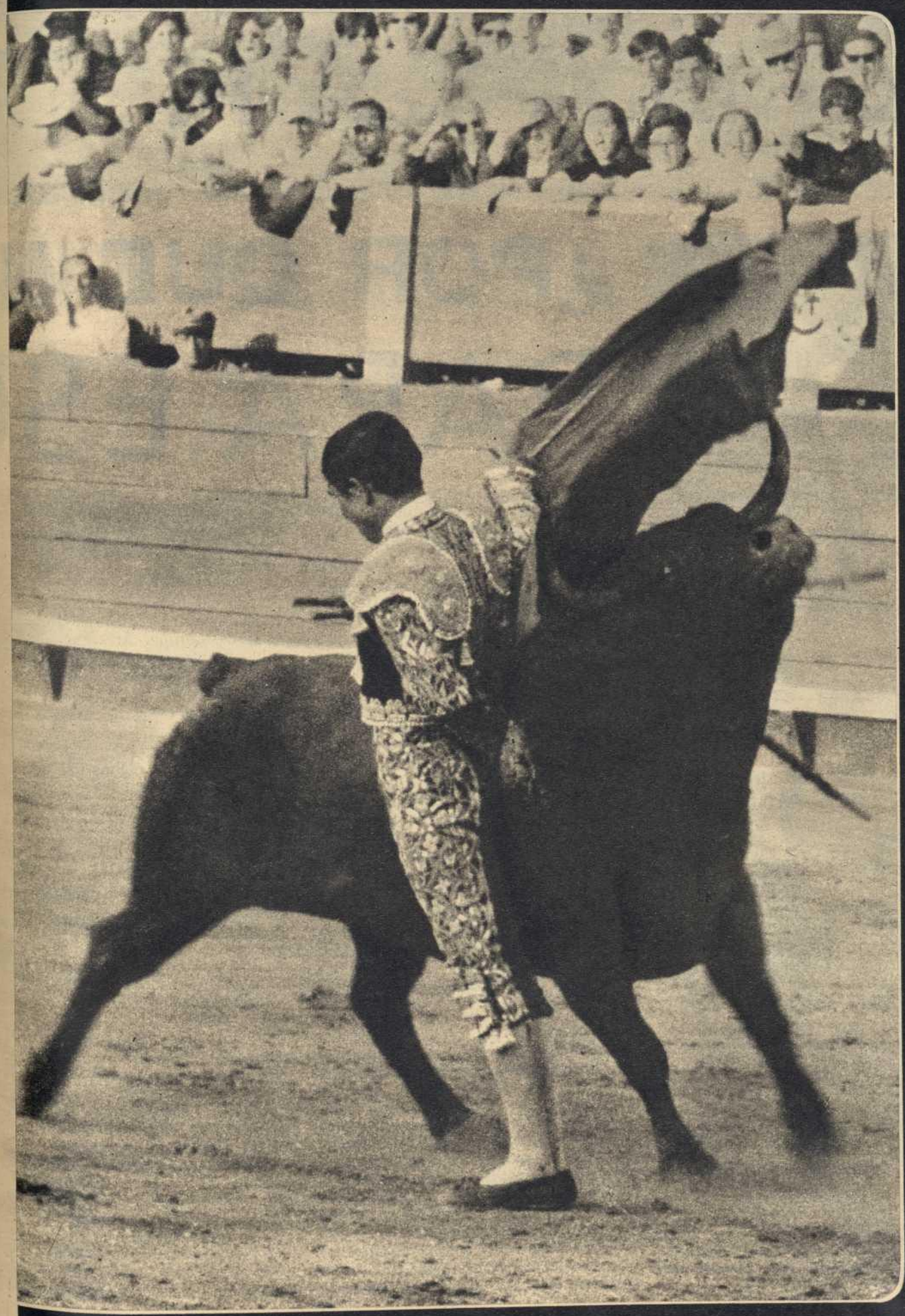
Y de Fernando Domínguez, ¿qué me dicen ustedes, los que lo vieron torear? Un auténtico superclase, que vino a Málaga a torear en un festival a beneficio de Larita y armó tal escandalera que para la corrida de Resurrección, cuyo cartel estaba ya ultimado, hubo que comprar dos toros, dándola de ocho, para que pudiera venir el vallisoletano, que era imprescindible. Pero lo que salió por el toril no fue un becerro, como en el festival, y cuando su primer toro le dio un topetazo en la boca, se fue a la enfermería y la impresión que dejó fue totalmente distinta a la del festival, y no volvió a la Malagueta hasta muchos años después, a otro festival, en el que ya tampoco vimos a aquel Fernando Domínguez que debió ser primerísima figura del toreo.

Yo estoy convencido de que las exclusivas no cierran el paso a ningún buen torero, porque el propio exclusivista se fija en él y lo lleva a su grupo.

Decir lo contrario es ingenuo, como lo es también una reciente frase de Palomo Linares en unas declaraciones: «Los que firman exclusivas es que no tienen confianza en sí mismos». Pero hombre, Sebastián, si los exclusivizados fueron siempre las primerísimas figuras...

Juan DE MALAGA

PEDRIN BENJUMEA



La acreditada destreza malabarista de los duendes, esos inquilinos invisibles que viven en constante rebeldía en la imprenta, se apuntó un nuevo éxito en nuestro último número, eligiendo como pista de exhibición las dos planas que resaltaban el triunfo de Pedrín Benjumea en la corrida de presentación en la Feria del Señor de los Milagros, de Lima. Fue visto y no visto. La jugarreta consistió en cambiar una foto del diestro de Palma del Río por otra de iguales proporciones de un compañero: un pase ayudado por alto por una manoletina —ésta que hoy reproducimos—, en la que vemos a Benjumea con el toro al que cortó las dos orejas y el rabo

ALGO LE FALTA AL BATAN

TIEMPOS MODERNOS.—Ni siquiera este mocetón parece inmutarse por la intrusión de los carreristas en su particular albero. «¡Ah..., pero si estuviese aquí mi toro, ya correríais más!»

¿POR QUE NO U

PARA ESCU

YA se van los toreros, madre... Sin querer a uno se le escapa la copla al presenciar la marcha de los cotizos rumbo a las plazas de toros de la América taurina. Los menos encumbrados o quizá los menos trabajadores, realizan un viaje más corto, pero desde luego desaparecen de las urbes taurinas, camino del campo, de la finca, en busca de un casi siempre merecido descanso.

Y hasta el maletilla, alevín de torero, empieza a desaparecer de las cercanías urbanísticas donde en tarde de fiesta buscan con su peculiar e inconfundible atuendo el apoyo, la oportunidad y la plaza.

Los últimos capas hay que buscarlos en la Casa de Campo, en explanadas habituales, donde cinco, diez, veinte chavales con sus capotes y muletas curtidos por más de una capea, evolucionan y marcan todas las suertes toreras, a los refrescantes aires del parque madrileño.

Porque la Casa de Campo es amplísimo estadio donde caben todas las actividades, habidas y por haber. Y ¿cómo no? Lo del toreo es un quehacer que tiene su cabida y su cobijo en sus frondas y en sus claros.

Ya se van marchando.

Muchos maletillas ya cogieron su atillo y emprendieron la marcha. Unos se reintegran a sus casas en aquel escondido pueblo de Andalucía, Extremadura o Levante. Otros, los menos, fueron invitados a tentaderos durante el invierno y allí tendrán asegurado "pan y vaquillas". Y otra parte queda en Madrid, trabajando en algo para ir tirando, y no perder la cara a los hombres del toro que el próximo año les ofreció una oportunidad en fiestas de Santo Patrón en pueblo con plaza de piedra.

Los que aquí quedan siguen acudiendo en sus horas, que el circunstancial trabajo les deja libre, a la Casa de Campo. Al estadio donde pueden entrenarse a campo abierto. Allí se les puede ver dibujando sus verónicas y sus naturales.

Porque la Casa de Campo tiene sus maletillas, sus toreros. Su placita de toros y su Venta del Batán. Pero estos tres elementos tan importantes para la Fiesta se encuentra descabalados. La placita enclavada en el recinto de la Feria del Campo, en perpetuo aburrimiento, solamente amenizado, un poco de tiempo cada cuatro años, cuando allí se exponen las muestras del agro español. Una placita sin toros ni toreros es un espectáculo desolador. Es el sino de una triste plaza de toros que sólo sonríe un mes cada cuarenta y ocho.

Venta del Batán, cuyo recinto se alegra veinte días todos los años. También queda lejos de la placita campera sin nexo y sin concomitancia, y también no menos lejos de los maletillas que en los claros del arbolado las soleadas mañanas de que disponen se dedican a "estudiar" el difícil arte de Cúchares.

Y a uno se le ocurre aglutinar estos tres elementos: plaza de toros, Venta y torerillos, a fin de que los últimos tengan un ambiente y un marco más adecuado en sus prácticas taurinas. Y también disponer de una vaquilla, de dos, de las necesarias para que sus lances, sus moli-

SOÑAR NO CUESTA NADA.—Algo le falta al Batán..., y se lo pusimos. Lástima que la «construcción» la levantamos con cartulina y goma, materiales no muy consistentes. Pero, ¿verdad que ambientaría el conjunto una Escuela de Toreo?

¿UNA PLACITA DE TOROS

ESCUELA DE TOREO?

LA CASA DE CAMPO CON SU PLAZA, LA VENTA Y LOS MALETILLAS, CADA UNO POR SU LADO

Dos alevines de toreros, a la hora de su personal «swing».

netes y su garboso pisar no se lo lleve de forma inédita los airecillos de la Casa de Campo.

Para que en su particular albero no caiga el intruso balón del partido de fútbol que se juega en la pradera vecina y para que "los tendidos" no sea ruta de la competición de campo a través.

Un empujoncito y arrimamos la plaza existente a la Venta del Batán. Una invitación —la están deseando— a los alevines de torero y a estar todos en su sitio. El oficio de maletilla es un oficio muy serio y hay que tenerlo en cuenta. Contamos con ellos, pero démoslos medios. En Valencia, con la iniciación de la Venta del Saler, se nos ha adelantado en el empujón que sugerimos.

Es un tema de invierno para la meditación. Mientras los toreros y los maletillas se van marchando... Vuelvo a caer en el sonsonete.

... ya se queda la Fiesta triste y oscura.

Martínez ZURDO

(Fotos Montes y Archivo.)

SOÑADORES.—Los maletillas, por su lado, realizan sus faenas sin que parezca importarles mucho la falta de limitaciones de los terrenos del toro y del torero.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 7 de noviembre de 1967. — Número 1.220. — Depósito legal: M. 381.958

ESTA ES SU VIDA

De vez en cuando se asoma un torero a TVE., y la pequeña pantalla se anima para hablar de toros. Ciertamente, estos espacios debían ser más frecuentes, más periódicos y puestos en antena a las horas de audiencia segura —una vez a la semana, a las diez de la noche, por ejemplo, en lugar de cualquiera de las series de policías y agentes secretos, que amenazan con secar la sustancia gris de todos los españoles—. Pero como esto pertenece, por lo visto, a las aspiraciones inasequibles, bien venidos sean los espacios en que, más o menos a salto de mata, el toreo es protagonista en la «tele».

De lo último que hemos visto ha sido el espacio «Esta es su vida», dedicado a Antonio Bienvenida. Hubo momentos de alto interés y humana emoción; mas tal como entendemos nosotros este espacio —y conste que no queremos dar lecciones a nadie, y menos a maestros como Federico Gallo y Del Arco, que bien reconocidos tienen sus méritos— esta revisión de recuerdos debe estar presidida por conjunción de lo más absoluto y auténtico con la máxima e imparcial integridad. Nos explicaremos.

Al hablar de autenticidad nos referimos de modo directo a la falta de correspondencia entre voz e imagen al hablar de las cogidas de Antonio Bienvenida, y concretamente las sufridas al dar el pase cambiado: efectivamente, el locutor narraba la verdad de los hechos, mas, tal vez por dar más énfasis emocional a la imagen, ésta correspondía a la cogida y herida que le infirió en el cuello un toro de Cobaleda en la plaza de Madrid, y no al dar un pase cambiado, sino al torear en redondo, sobre la derecha, cuando el pitón del toro enganchó la chaquetilla de Antonio y, derribándole, le causó después la gravísima herida que conmovió a toda la afición por lo dramático y espectacular de la efusión de sangre. Es decir: eran auténticas, por separado, la voz y la imagen; no lo eran al conjugarse simultáneamente en la pantalla.

Cuando nos referimos a la integridad no queremos decir que todos los detalles de la vida del protagonista vengan al guión, porque es cosa materialmente imposible, y lo que se trata de conseguir es una apretada, amena y redonda síntesis; pero si son ineludibles los recuerdos que hacen historia y trascienden de la vida del personaje para ser fechas de recordación en los anales taurinos, no por gloriosas tal vez, sino por impares.

Concretamente echamos en falta en la vida de Antonio Bienvenida el recuerdo de la jornada de los doce toros: seis andaluces —terno verde y oro, como el sol— por la tarde; seis andaluces —terno verde y plata, como la luna— por al noche. Conocido es el resultado: Antonio Bienvenida se había señalado una meta, un record, y no pudo darle cima, pues los músculos de sus piernas no respondieron. ¿Por falta de buenos consejeros médico-deportivos? ¿Por haber dejado pasar entre una y otra corrida el espacio para la cena? El hecho es que Antonio realizó una hazaña: la de matar nueve toros; pero dejó tres para el sobresaliente.

¿Es que esta fecha no significa nada en la vida de Antonio? ¿Ni en el anecdotario del toreo? Independientemente del recuerdo —bueno o malo— que la jornada tenga para el matador, es una fecha muy señalada para la Fiesta contemporánea, y los guionistas de «Esta es su vida» no debieron prescindir de ella.

Porque —entre otras cosas— si Antonio Bienvenida hubiera matado con lucimiento aquellos doce toros, «Esta es su vida» habría tenido que ser contada, a partir de aquel momento, de muy diferente manera.

DEMOLICION DE LA PLAZA DE TOROS DE LA CORUÑA.—Ha comenzado la demolición de la plaza de toros coruñesa. El coso fue inaugurado en 1885, actuando de espadas Frascuelo y Lagartijo. La última corrida se celebró el 7 de octubre último, a beneficio de la entidad Aspronaga, dedicada a la enseñanza de niños subnormales, en la que intervinieron los diestros Andrés Vázquez, Antoñete y Joaquín Bernadó.

(Foto CIFRA.)

FAMOSOS.—En un burladero del callejón de la plaza de Sanlúcar de Barrameda, el fotógrafo descubrió esos dos rostros de famosos toreros: Paquito Casado y Pepe Luis Vázquez. Los rostros de ambos dejan al descubierto la huella de los años, eso que es lo único que en esta vida no perdona a nadie. El paso del tiempo se deja descubrir en los rostros y en el cabello. No obstante, Paquito y Pepe Luis continúan de «buen ver», que diría un castizo. Por eso, ¿quién sabe?, a lo mejor un día abandonan ese sitio, lo piensan despacio y proclaman su vuelta a los ruedos. ¿No es esa la moda?

(Foto ARJONA.)

EL CICLO DE CONFERENCIAS «LOS DE JOSE Y JUAN»

Como es tradicional, el último viernes de enero del nuevo año 1968, el día 26, comenzará en el Círculo de la Unión Mercantil de la capital de España el famoso ciclo de conferencias que sobre temas taurinos organiza la Peña «Los de José y Juan», y que tanto interés ha despertado entre los aficionados a la Fiesta brava.

En la destacada tribuna disertarán estos señores: Don Benjamín Ventura Remacha, don Domingo González Lucas «Dominguín», don Luis de Armiñán, don Edmundo González Acebal y don Evaristo Acevedo sobre temas que todavía no han sido fijados.

Este nuevo ciclo será cerrado por don Manuel Cano Tamayo con una conferencia recital de guitarra —modalidad nueva— que titulará «Los toros y sus suertes en la guitarra». El conferenciante será presentado por el conde de Colombí. Lástima que no haya dado sus primicias en Madrid...

MANUEL CANO, EN ALCALA LA REAL

..porque en Alcalá la Real tuvo lugar la apertura del tercer ciclo de conferencias que organiza el Círculo Taurino «Pireo». Intervino con gran éxito en una conferencia recital don Manuel Cano Tamayo, bajo el título de «El arte flamenco, la guitarra y los toros». El acto se celebró en el teatro Martínez Montañés, de la localidad citada, abarrotado de público.

Don Manuel Cano lidió su imaginario toro guitarra en mano, toreando en el primer tercio por alegrías. Es el matador que ya ha conseguido esos primeros aplausos y que con sus verónicas, mitad tragedia, mitad alegría, obtiene su primera ovación. Lo lleva al caballo, «suerte viril y trágica» —dice Cano— con unas tarantas, donde «se ve» al torero que lucha entre luz y sombra, y, tras el profundo castigo, la

PAQUIRRI ENCUENTRA SU «VERDADERO AMOR» EN LIMA

La noticia nos llega de América y procede de la capital limeña: Francisco Rivera «Paquirri», el benjamín de los toreros que actúan en Lima, ha sido «flechado» por el encanto de una bella limeña que le acompaña a todos los sitios y le ayuda en sus prácticas de «toreo de salón».

El amor de Paquirri se llama Patty, tiene dieciocho años y es muy aficionada al arte taurino. Se conocieron hace días, cuando Paquirri paseaba por la capital visitando los lugares turísticos.

«He tenido sólo tres amores en mi vida, pero creo que ahora he encontrado el verdadero», ha declarado Paquirri, a la vez que abrazaba a Patty.

«Lo único que siento —agregó— es tener que partir a Quito para torear en la feria de ese país. Sin embargo, volveré en cuanto pueda.»

COLECCION DE «EL RUEDO» PARA EL MUSEO TAURINO DE ACHO

El Museo Taurino de la plaza de toros de Acho, Lima, considerado como el mejor del mundo en su género, está siendo enriquecido por nuevas donaciones de particulares. Así, por ejemplo, don Luis Quevedo Valderrama, distinguido cronista taurino, ha contribuido al Museo Taurino con una colección de EL RUEDO, finamente encuadernada.

El acto de la entrega se celebró últimamente.

Reciba don Luis Quevedo el reconocimiento de cuantos hacemos EL RUEDO.

LANCES DE LA ACTUALIDAD

belleza y la alegría de la suerte del quite. Cambió el tercio y sacó Cano con los «garapullos» de su bulería en las manos y hace «cantar» en la guitarra las citas del matador que va a colocar los palos de poder a poder. En el tercero y último tercio realizó la suerte del toreo natural con una soleá rítmica y profunda, llevándola a compás, templando rematando la tanda echándose todo el toro por delante con la seguiriya. Perfilándose en corto entró a «matar»: la «pena» de la seguiriya, la hombría de la serrana y el silencio del martinete.

Asistió al acto don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, a quien, con motivo de su segunda visita al Círculo, le fue entregado el nombramiento de socio de honor.

VICTOR MANUEL MARTIN, ESCAYOLADO

Finalizada su temporada, Victor Manuel Martín fue reconocido en Salamanca por el doctor Iscar de una fisura de la muñeca izquierda producida por un golpe recibido el pasado mes de agosto. El facultativo, a la vista de las radiografías realizadas, decidió aplicarle una venda de escayola por un período de cuarenta días.

PACO CORPAS SERA OPERADO EN PARIS

El matador de toros Paco Corpas emprendió vuelo con destino a París, donde será nuevamente intervenido por el doctor Gorodriche, catedrático de aquella Universidad. Dicho cirujano ya operó a este diestro de una lesión en el brazo izquierdo que le produjo un toro en la Monumental barcelonesa el pasado año, motivo por el que tuvo que dar por terminada la temporada el pasado mes de julio.

HA MUERTO EL CAMPANERO

En el Sanatorio Español, de la capital mejicana, falleció el que fue excelente banderillero malagueño Francisco Escalona Rodríguez «Campanero», cuyos restos recibieron sepultura en el panteón español del cementerio de Méjico. El mencionado subalterno había marchado a aquella República hace veintinueve años, y poco después abandonó los ruedos, sin perder contacto con la Fiesta taurina, ya que figuró como representante de varios espadas aztecas, entre ellos Carlos Arruza, Soldado, Juan Estrada y José Ramón Tirado.

Descanse en paz.

DONATIVO AL PADRE DE ANGELETE

Un donativo de 10.000 pesetas, enviado al director de «La Voz de Albacete» por la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros Españoles, ha sido entregado por el director del citado diario y el Delegado Provincial de Sindicatos al padre del desaparecido novillero Angel Alcaraz «Angelete», fallecido a consecuencia de la grave cogida que sufrió en Torrepacheco.

Don Alfonso Alcaraz, padre del desafortunado novillero, cuya situación económica es muy lamentable, agradeció con lágrimas en los ojos este rasgo.

EL MEJICANO MANOLO MARTINEZ VENDRA A ESPAÑA

En la temporada próxima vendrá a España el matador de toros mejicano Manolo Martínez que ya este año se disponía a hacerlo, decidiendo luego lo contrario por creer que no iba a encontrar en la afición el ambiente desado. Al parecer, el empresario don José Barceló le ha firmado una exclusiva para la temporada 1968 por cuarenta actuaciones en su plazas de Murcia, Alicante y Benidorm, y en otras para las que sea cedido. El diestro llegará a España en los primeros días del mes de marzo.

SE HABLA DE NUEVA PLAZA EN SAN SEBASTIAN

Se especula sobre la posibilidad de construir una nueva plaza de toros en la bella capital donostiarra. Parece ser que el Ayuntamiento de San Sebastián está firmemente decidido a llevar a cabo la construcción del inmueble, y para ello se prepara una importante reunión, en la que seguramente se acordará pedir al director de Urbanismo, arquitecto señor Encío, que señale dos o tres emplazamientos posibles para elegir el que más convenga.

BALAÑA SIGUE EN LA PLAZA DE HUESCA

Por otras dos temporadas le ha sido concedida la plaza de Huesca a la Empresa Balañá para dar las tradicionales corridas de la feria de San Lorenzo.

La noticia ha sido bien acogida por la afición de la localidad citada.

OLOT, GRAN PLAZA

En Olot, ciudad gerundense a sólo 24 kilómetros de la frontera francesa, se celebrarán durante la próxima temporada corridas de toros y novilladas de auténtica categoría, según ha informado el gerente de aquel coso, don Miguel Bailach.

El montaje de festejos de categoría lo aconseja la gran afluencia de turistas franceses así como la gran masa local de aficionados a los toros.

La plaza de toros de Olot, de bellísima construcción, es ya centenaria.

UN NUEVO DOMINGUIN, TORERO

Parece ser que el hijo de Pepe Dominguín, Domingo González, «Peloncho» para los íntimos, está empeñado en ser torero, y, al decir de quienes lo han visto actuar, tiene mucho estilo, valor y afición.

El padre, Pepe, ha declarado al respecto: «Hubiera preferido que no prendiera en él la afición a los toros; pero tampoco estoy dispuesto a ir en contra de su voluntad.»

Domingo González es muy posible que comience a actuar vestido de luces la próxima temporada.

PROMESA CUMPLIDA

El novillero Teodoro Librero «Bormujano» acaba de cumplir la promesa que hiciera con ocasión de un festejo celebrado en Cartagena, en el que salió ileso por fortuna, después de varias aparatosas cogidas. En tal día el diestro prometió que si salía con vida, al término de la temporada ofrecería su estoque a la Virgen del Pilar. Y ahora ha cumplido su promesa, postrándose ante la sagrada imagen en su templo de Zaragoza.

MIGUEL MARQUEZ: MAS DE 90 CORRIDAS PARA 1968

Fueron 97 las actuaciones de Miguel. Un récord indiscutible, considerando que no fueron excesivas las novilladas que este año se dieron en los hispanos alberos. Pero quizá lo más extraordinario fue su palmarés de trofeos. ¿Cuántos?

—Doscientas ochenta y siete orejas y setenta y cuatro rabos.

El 23 de octubre tuvo que dar por terminada su temporada, para cumplir otro compromiso más importante. El de servir a la Patria. Se incorporó al Ejército y viste el garboso caqui en Sevilla. Habría rebasado el centenar de festejos si no hubiese sido por sus cuatro cogidas. Nos interesamos por la próxima temporada.

—La próxima será mejor que la que acaba de terminar. Pero ya de matador de toros. Si en la actual consèguí ganar algún dinero y proporcionar un bienestar de los míos, espero redondearlo en la de 1968, que, si Dios quiere, tomaré, en febrero, la alternativa en Málaga. Espero que mi padrino sea Antonio Ordóñez.

Más de noventa corridas de toros tiene, en principio, comprometidas Miguel. Esperamos que los propósitos y los procedimientos no se truequen.

TROFEO PARA RAFAEL ROCA

Cierta información fechada en Francia dio a conocer erróneamente que el trofeo de Beziers, como premio a la mejor faena realizada en la citada plaza, había sido adjudicado al diestro Chanito, cuando en realidad el gran premio fue ganado por Rafael Roca, según acuerdo de un Jurado competente formado al respecto. A Chanito, eso sí, se le adjudicó el segundo premio.

Enhorabuena, pues, al excelente novillero Rafael Roca.

ORDOÑEZ, A MEJICO... Y OTRAS COSAS

Así se manifestó Antonio en Sevilla recientemente:

—Acudo para arreglar asuntos particulares.

La reunión la había «forzado» el ganadero don Juan de Dios Obregón, para obsequiar al rondeño con una reproducción en oro del hierro de la vacada de Concha y Sierra, que ahora es propiedad del citado ganadero.

En la misma reunión nos enteramos del primer cartel de la abrileña Feria de «Serva la Barí»:

Toros de..., ¡Miura!, para Diego Puerta, Viti y Angel Teruel. A Dios le sean dadas, por que aún existan toreros de relumbrón que no se achican ante un «apellido».

Y para terminar el «cotilleamiento», ahí va otra bomba. Dámaso Gómez se ha ofrecido para colocarse «solo ante el peligro» a seis toros de Miura en una de las corridas que se celebren en Zaragoza. Genio y figura...

LA ULTIMISIMA «NOVIA» DEL CORDOBES

AMISTAD LIMEÑA.—Les presentamos a Roxani Arrieta, linda limeña de 19 años, modelo de uno de los canales de TV de la capital peruana, cuya amistad con Manuel Benítez está dando ahora que hablar por aquellos pagos. La pareja se conoció en una playa cercana a Lima el día 22 de septiembre y desde entonces se les ha visto juntos con asiduidad. Los romanceros —escarmentados ya por las novias sin confirmación que han atribuido al Cordobés— se limitan a decir que entre ellos existe una creciente y cordial amistad. Y, por supuesto, que Roxani se ha convertido en una de las mujeres más populares de Lima; no nos cabe la menor duda porque la chica —Cordobés aparte— es monísima. (Foto Cifra.)

PRIMER NIETO DE DON EDUARDO MIURA.—En la parroquia de San Ildefonso, en Sevilla, ha tenido lugar el bautizo del primer nieto de don Eduardo Miura, hijo de doña María de las Mercedes y Miura y don Roberto Romero Lafitte. Actuaron de padrinos los abuelos maternos, don Eduardo Miura y doña Mercedes Martínez de Miura. Al neófito se le impuso el nombre de Roberto. Nuestra más cordial enhorabuena.

(Foto ARJONA.)

FOTO CRONICA DE UNA BODA

ADIOS, HIJA MIA.—Boda de rumbo en Madrid. Se casa José Fuentes con Carolina, una niña muy linda, hija de Rafael Sánchez «Pipo», su apoderado. Y llegado el momento crítico de salir de casa, la novia «... abandonará a su padre y a su madre...» —dice el texto bíblico—. Se palpa la emoción. Y con la emoción el beso, el último beso a la niña soltera.

MARCHA NUPCIAL.—La novia, actitud modesta, ojos bajos, emoción del momento, llega a la iglesia del brazo de su padre. Unos meses de descanso y felicidad... y luego a cambiar las ansiedades de la novia por las angustias de la esposa en cada tarde —esas eternas tardes— de corrida. Pero eso queda muy lejos y bajo la mirada que se veía, se presiente la sonrisa.

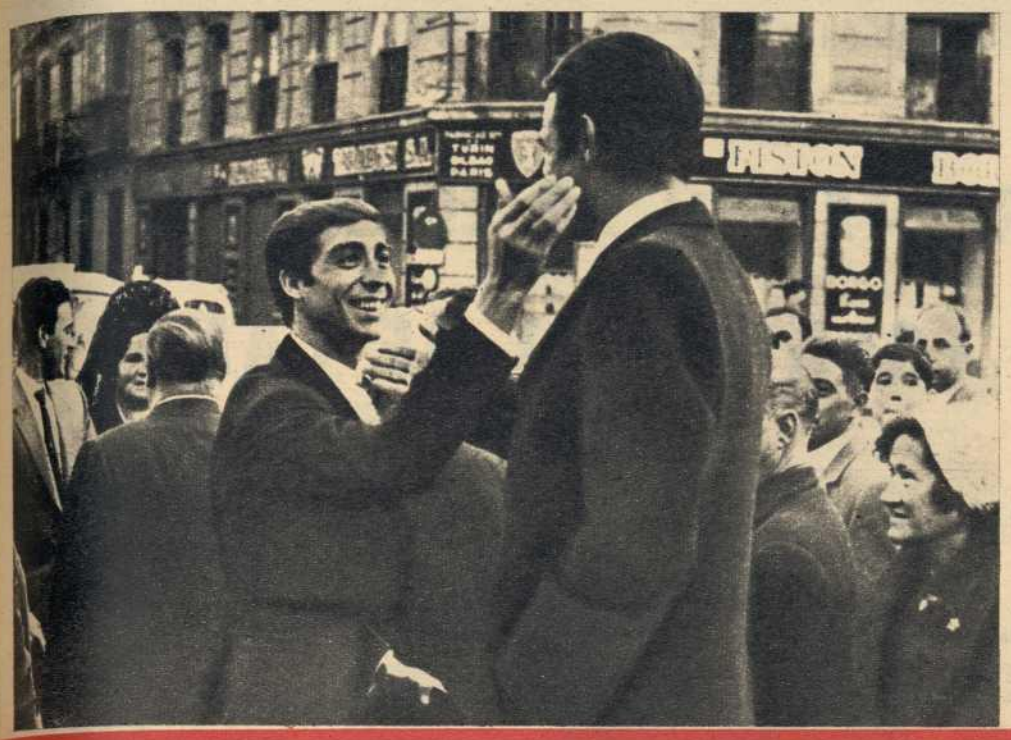
TRADICION.—Las hijas de la Maestra —doña Encarna— inolvidable bordadora de los trajes de los toreros, hicieron presente su simpatía en el guateque que siguió a la boda. Una artesanía de oros y sedas que se mantiene, evolucionada hacia una mayor fantasía. Antonio Bellón y Puerta forman tertulia con las mantenedoras de una bella tradición del traje de luces.

Fotos MONTES Y TRULLO

LA SEGUNDA PAREJA.—Y terminada felizmente la ceremonia, la celebración: espléndido «buffet» frío. Y las tertulias. En un rincón, Charo, la hermana de la novia, que a su vez es novia de un rostro un tiempo famoso y un tanto olvidado: Pablito Calvo, el inefable «Marcelino» de la película que dio en triunfo la vuelta al mundo, que estudia ingeniería.

CONVERSACIONES.—Diego Puerta, en el hotel, hace su tertulia con Tilu y con Manolo Lozano. Y se hablaría de..., ¿del mal tiempo de Valladolid?

ESPERANDO.—Mientras tanto, el novio, todo sonrisas, recibe los saludos, las enhorabuenas y los avisos de los amigos en la nerviosa espera de la desposada. «Aún estás a tiempo de darte el bote...», bromean los casados (que están encantados de serlo, pero la costumbre...). José Fuentes saluda y bromea con Gregorio Sánchez en la puerta de Santa Bárbara.

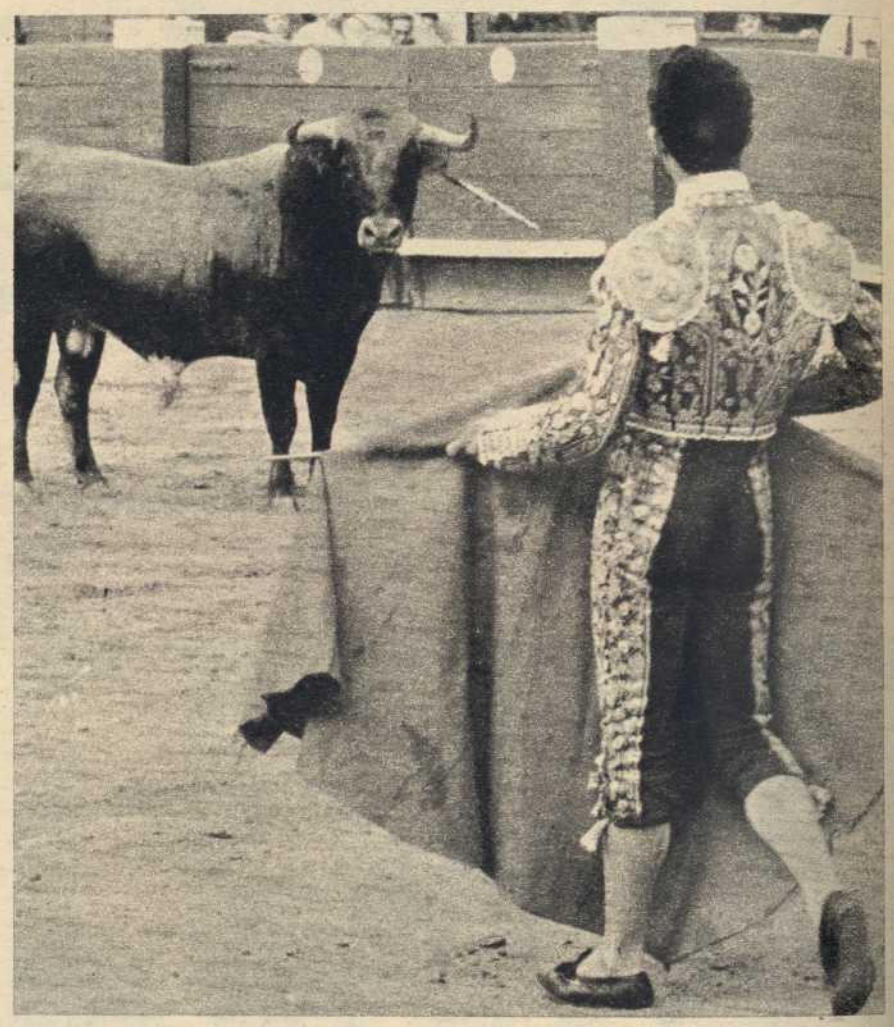


ESTAS ARRAS TE DOY...—Los hombres nos quejamos de que hay que empezar a soltarle dinero a la esposa desde el mismo momento en que ella dice «sí»; pero de ello no se da cuenta ninguno en el momento de la boda, aunque lo recapacita después; ante el altar, José Fuentes —como buen enamorado— da las arras... y la vida que Carolina le pidiera en ese momento. Las cosas...

LOS NOVIOS Y «EL RUEDO».—Carolina y José, casi terminados de vestir con las galas nupciales, minutos antes de partir con dirección al altar, todavía tuvieron tiempo de ojear EL RUEDO y leer el reportaje que, sobre ellos, vísperas de la boda, publicara la revista bajo el título de «Carolina y José, "en capilla"». Esa fue la última lectura realizada por la pareja como solteros. Porque minutos después se habrían transformado en los señores de Fuentes.

LIMA

3.ª DE FERIA: EXITO DE CURRO GIRON Y VITI Y ESCANDALO DE CAMINO



CURRO GIRON.—Alcanzó un gran éxito el diestro venezolano en la tercera festiva de Acho. Cortó dos orejas y un rabo.

LIMA. (De nuestro corresponsal.)—Un lleno de bandera y un escándalo mayúsculo fueron las notas saltantes de esta tercera corrida de la Feria limeña. El lleno fue por la reaparición de Viti, que en Lima goza de un cartel envidiable. Y el escándalo corrió a cargo del joven maestro Paco Camino, quien se negó a matar un toro sin justificación de ninguna especie.

Esta tarde se lidiaron cinco toros de Yéncala y uno de La Viña. Los de Yéncala sacaron las mismas características de siempre: duros, movidos de cabeza, con nervio y sumamente incómodos para lidiarlos; acudieron con mucha fuerza a los piqueros, dando tumbos aparatosos, pero algunos salían de estampida apenas sentían el castigo. El mejor lote, es decir, el más lidiable, fue el de Curro Girón, quien supo sacar un gran partido a sus dos enemigos.

CURRO GIRON

Ha regresado a Lima Curro Girón, y esta vez lo encontramos más puesto con el toro, más calmado en su toreo y con el mismo valor de siempre. En sus dos toros realizó variadas, bellas y valerosas faenas, no pudiendo coronar la primera con el estoque, por lo que perdió las orejas. En cambio, en su segundo después de una gran faena, que el público aclamó de pie, la remató con una gran estocada, cortando las dos orejas y el rabo de su enemigo.

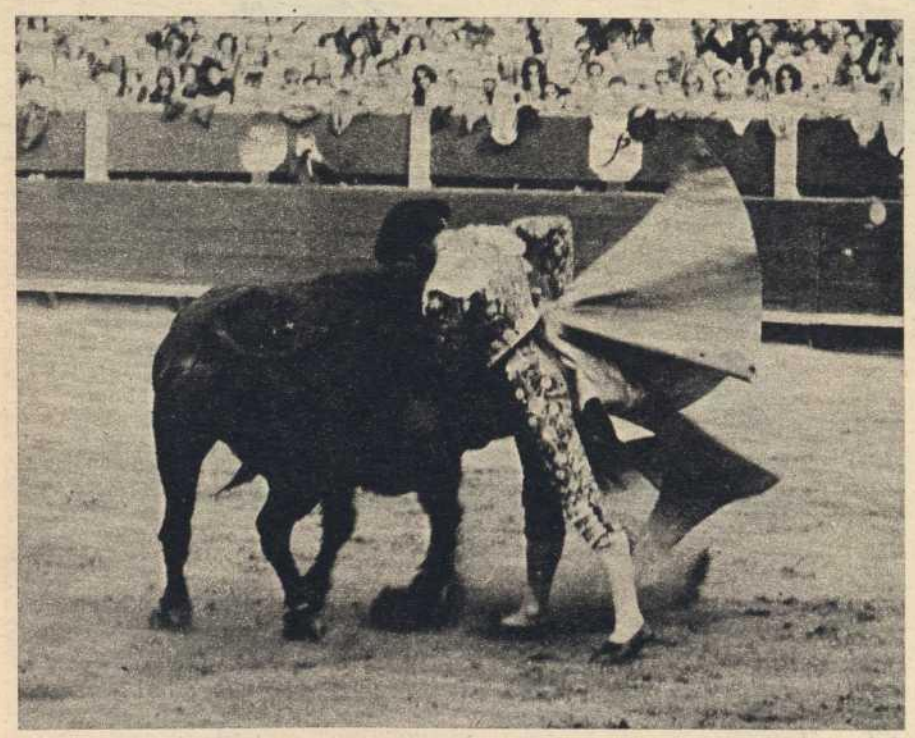
Banderilleó a sus dos toros, dejando siempre los palos en todo lo alto, y realizó bellos quites, que fueron muy aplaudidos. En resumen, una tarde completa de Curro, quien, por recibir un fuerte golpe en un pie, tuvo que pasar a la enfermería después de muerto su segundo enemigo, dando lugar a que su banderillero Félix Rivera fuera quien diera la vuelta al ruedo con las orejas y rabo de su enemigo.

PACO CAMINO

Paco Camino tuvo una tarde gris. Su primero, que fue muy castigado con la pica, llegó en malas condiciones al último tercio y no había lugar a faena.

Su segundo, un manso perdido, volvio a los corrales, saliendo en su reemplazo uno de La Viña, insignificante, que motivo fuertes protestas. Como, además, era manso también volvió a los corrales

CAMINO.—El diestro de Camas se dirige a iniciar la faena frente al toro del escándalo, un bicho que no se prestaba a ningún lucimiento.



VITI.—Gran tarde la del torero de Vitigudino, que en estas tierras tiene mucho cartel. Cortó la oreja de ese enemigo.

TESTIGOS.—En el callejón de Acho, José Manuel Rodríguez —administrador de Camino—, Pedrín Benjumea, Cordobés, Paquirri y Gómez Sevillano —apoderado de Girón— siguen las incidencias de la tercera corrida.

Y salió otro de La Viña, con edad, peso y trapío y, además, muy bien puesto de pitones; el bicho era astifino y destrozó los capotes en forma impresionante; Paco no se confió en ningún instante y sólo se limitó a torearlo por la cara con el capote.

Con la muleta dio dos trapazos por la cara y se perfiló para matar. Esto provocó airadas protestas. Entrando mapinchó dos veces y, como la bronca era imponente y el ruedo se cubrió de almohadillas, el matador ordenó a su banderillero retirarse y ambos marcharon al callejón, devolviendo los trastos de matar y negándose a ir al toro.

La protesta fue enorme. El público de pie mostró su desagrado y la autoridad ordenó a la Policía detener al matador. Fue conducido y custodiado por el callejón rumbo a la enfermería. Y el toro permaneció en el ruedo hasta que se to-

AUTOGRAFOS.—Manuel Benítez firma fotografías con su figura. Ahí se la está entregando al gran aficionado Antonio Graña.

caron los tres avisos y volvió vivo a los corrales, en medio de una bronca imponente.

VITI

Una continua ovación escuchó Viti desde que hizo el paseo hasta que abandonó la plaza de Acho en esta tarde de su reaparición en Lima. En su primero, al que toreó muy bien con el capote, le hizo una bella y valerosa faena de muleta, con pases ceñidos y artísticos al son de la música. Hubo naturales, de pecho y derechazos enormes. El público aclamó al espada y éste, entrando a matar con todas las de la Ley, dejó un estoconazo que tumba al de Yéncala sin puntilla. Ovación grande, corte de una oreja y vuelta al ruedo recogiendo prendas.

Su segundo, un manso y peligroso pupilo de esta ganadería, tenía una fuerza

LAS VEINTI CUATRO HORAS DE ARRESTO DE PACO CAMINO

Hora H: ALMOHADILLAS Y BOTELLAS EN EL RUEDO

Hora prima: COMISARIA DEL RIMAC

Hora quinta: CORDOBES SUMINISTRA VIVERES Y MANTAS

Hora décimocuarta: PARTIDO DE FUTBOL

Vigésima hora: REGALA EL VESTIDO BURDEOS Y ORO

Hora vigésimo cuarta: FIN DEL ARRESTO

A los toreros mediocres les echan los toros al corral, cuando por falta de ciencia, de recursos, y de decisión, no consiguen matar un toro en el tiempo reglamentario. Los toreros de tronío, ayer y también hoy, se permiten el lujo de decir que «nones» a la hora de la verdad, y dejan pasar el tiempo reglamentario, escondiditos en el callejón y supongo que haciéndoseles esos minutos los más largos de su vida, mientras que la bronca arrecia.

HORA H

Salió el quinto de la tarde en la plaza de Lima y el refrán quedó por los suelos. ¡Pues si que hubo quinto malo!, manso y todos los demás pronunciamientos desfavorables. Así lo reconoce el público y la presidencia, y es sustituido por otro... peor. El de Camas que lo ha trasteado y ha visto las pérfidas intenciones del morlaco, trata de pasaportarlo después de un breve trasteo. El respetable se enfada y deja de ser respetable. Inunda el ruedo de almohadillas con las que tropieza el torero a cada momento. La cosa se pone peligrosa y Camino se refugia en el callejón. Más bronca, el lío, y la Guardia Civil.

HORA PRIMA

Comisaría del Rimac. Paco Camino, ya un tanto sosegado, afirma: «Estoy desolado; esta ha sido la peor tarde de mi vida». Y cuenta su versión: «...salió el quinto toro «Alpinero» rematadamente manso y pedí que me lo cambiasen. Salió «Actor» y era peor y por fin salió «Precioso», que de precioso nada, y no tardé en darme cuenta de que estaba toreado. No obstante lo habría matado si no llega a ser por la lluvia de almohadillas y hasta de botellas.

HORA TERCIA

Paco Camino está arrestado. Se realizan gestiones para que pueda trasladarse al hotel. Median el Cónsul señor Allende Salazar y el Consejero de Embajada señor Caro. También sus compañeros Aparicio y Cordobés y naturalmente el apoderado del torero arrestado, Luis Antonio Martínez.

Las negociaciones fracasan. Hay que consumir veinticuatro horas de arresto y abonar la multa que se establezca.

HORA QUINTA

Manuel Benítez sale de la comisaría a por «víveres» e impedimentas para acompañar al compañero y amigo. Cordobés aún dirá a los limeños que se interesan por el «suceso» «Na, que no abandono a Camino hasta que no le levanten las rejas, por algo somos hermanos de sangre». No tardó en volver Manolo con galletas, latas de conservas, mantas y ropas de abrigo. Paco Camino, que había estado un poco nervioso hasta entonces estado un poco nervioso hasta entonces, empieza a tranquilizarse. En la calle todavía permanece mucha gente esperando todos se marchan a sus casas cuando el Comisario afirmó «Veinticuatro horas de arresto obligatorio: es lo que dice el Reglamento.

HORA NONA

Los nervios no dejan dormir. Se retrasa la hora de retirarse a las literas. Cordobés ha llevado una guitarra y animó la velada cantando y taconeando para alegrar a detenidos y policías de guardia. Allí estaban también Julio Aparicio que no abandonó al de Camas ni un solo instante.

Los nervios se van relajando y el cuerpo pide la horizontal. Los toreros descansan de sus emociones.

HORA DECIMOCUARTA

Desperezamiento, aseo y a ver las cosas de otra manera. Con resignación. Las claras del día traen más optimismo. Desayuno e inmediatamente después se organiza un partido de fútbol. El detenido asombra a sus rivales en este deporte, por su dominio del balón. Contendía el equipo de los toreros y el personal de la Comisaría libre de servicio. No se supo el resultado, pero suponemos que empatarían a simpatía.

VIGESIMA HORA

Paco Camino decide regalar los efectivos que llevaba al entrar al personal de la Cuarta Comisaría que le «hospedó». Su terno de burdeos y oro, taleguilla, chaquetilla, medias, zapatillas... todo, en fin, que sus anfitriones guardarán con agrado y valioso «sou venir».

HORA VIGESIMOCUARTA

Sobre las cinco de la tarde, hora local, cumplidas las veinticuatro justas del arresto, Paco Camino abandonó la Comisaría. Salió preocupado y un tanto demacrado. Había mucha gente en los alrededores. Le acompañaba Manuel Benítez, que no le abandonó durante estas veinticuatro horas pasadas en blanco. También Julio Aparicio. Sólo pronunció unas pocas palabras: «pagaré la multa de diez mil soles, deseo hacer constar que en todo momento he sido tratado con consideración mientras ha durado el arresto». Camino se dirigió al hotel Savoy, y más tarde a descansar unas jornadas en el campo.

Paco Camino es conducido por la Guardia Civil de Lima a la Comisaría, donde cumpliría veinticuatro horas de arresto.

grande, ya que propinó sendos tumbos a los picadores. Trató de sujetarlo para luego correr muy bien la mano en una serie de valerosos pases; no acierta con la espada, pero al caer el bicho la ovación para Viti es enorme, que le acompaña hasta que el espada abandona el ruedo.

SUBALTERNOS

Con el palo largo se aplaudió al mozo de la cuadrilla del Viti, a Salas y al nacional Mikulak.

Con los palos a Leonardo Pomar, y bregando a Antonio Chávez Flores, Joaquín Camino y Felix Rivera.

Por orden del Juez de Espectáculos del Rimac, el matador Paco Camino fue conducido detenido por 24 horas a la Comisaría del Distrito y multado con la cantidad de 10.000 soles.

SE ABRE UNA INVESTIGACION EN TORNO AL «CASO»

LIMA, 3.—La Guardia Civil de Lima ha anunciado que se ha abierto una inevstigación en torno al «caso» Paco Camino, motivado por la detención del torero español el pasado domingo al negarse a matar uno de los toros que le correspondieron.

Según se informa, el comisario, mayor Carlos Huaynalaya Trujillo, concedió a Paco Camino una «serie de prerrogativas que no han sido bien acogidas por la opinión pública». «Y que, además, permitió —dice el diario «La Crónica»— la entrada en la Comisaría a los toreros Manuel Benítez «Cordobés» y Julio Aparicio los cuales —continúa afirmando dicho diario— estaban en evidente estado de embriaguez cuando abandonaron el centro policíaco al ser puesto en libertad el torero de Camas».

La Comandancia de la novena región ha revelado que Cordobés y Aparicio «no durmieron en la Comisaría, y que tampoco ingirieron licor mientras acompañaban al diestro detenido».

No obstante, la Prensa limeña publicó que los toreros habían participado en un partido de fútbol dentro de la Comisaría, e incluso insertaron fotografías del juego.

Serrano Alcala - Zamora «YIYO»

Este es el joven novillero cordobés (de Priego de Córdoba) que en las catorce novilladas sin picadores que ha toreado en esta su primera temporada, se ha revelado como una auténtica promesa del toreo. Ha cortado catorce orejas y dos rabos, saliendo varias veces de la Plaza a hombros. Se habla mucho de YIYO en todo el mundillo taurino, pues dicen que, además de torear con mucho arte, está muy seguro con la espada, dándose el caso de que en las catorce novilladas toreadas, solamente en una (en Nerva) tuvo que usar el descabello.

Dato curioso: A pesar de ser cordobés, todavía no ha toreado ni en Cordoba ni en ningún pueblo de su provincia, aunque le ofrecieron una elevada suma porque hiciera su debut el pasado día 3 de septiembre en Priego.

Por lo que se habla de YIYO, parece que será una de las novedades de la próxima temporada, si se decide a torear con picadores, como al parecer son sus proyectos. Gente nueva y con ganas de pelea es lo que necesita la Fiesta. Con que, adelante... Y suerte.

La noche la pasó Camino en la Comisaría acompañado por los matadores que intervinieron en la Feria y por los apoderados de los mismos, así como por algunos amigos personales del citado diestro.

H. PARODI

DESPUES DE LA 3.ª CORRIDA

VITI, CONTENTO

«El público de Lima ha estado estupendo conmigo. Mejor de lo que yo mismo esperaba», declaró Santiago Martín después de la corrida.

Sereno, imperturbable como es él, Viti declinó hacer declaraciones en torno a los toros lidiados y a la corrida en general. «Discúlpeme, pero prefiero abstenerme de opinar en torno a la corrida de esta tarde», dijo Santiago Martín.

CURRO GIRON, SATISFECHO

«El público de este bello pueblo es maravilloso». Curro, que fue el triunfador de la tarde, estaba contento y felicitó al ganadero, «porque se esmera de año en año». Aseveró que los toros que le tocaron no presentaron dificultades.

PREDICCION GITANA: «BENJUMEA NO MORIRA EN LOS RUEDOS»

«No encontrarás la muerte en los ruedos, pero sufrirás cogidas y tu destino se bañará en sangre. Al final brillarás en el firmamento del mundo de los toros y tendrás tu recompensa».

Esta dramática predicción ha sido hecha al torero Pedro Benjumea por una gitana que lo abordó cuando el torero se encontraba con su amiga Gladys García. La gitana, Isabel Castro, C., luego de recorrer las líneas de la mano izquierda, procedió a escudriñar el destino en los

Estado que ofrecía la «cancha» limeña, cuando el torero de Camas tomó su irrevocable decisión.

naipes con gesto adusto. Sin embargo, al final esbozó una sonrisa y dijo al torero: «Pedrín, te espera la gloria, pero tendrás que arriesgar la vida.» Agregó que el destino del torero era promisorio, pero lleno de luchas y peligros.

Pedrín, por su parte, sonrió y dijo que siempre ha arriesgado la vida, ya que en su estilo de torear «hay que entregarse por entero».

4.ª CORRIDA: UNA OREJA PARA CORDOBES

LIMA, 1.—Cuarta corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Toros de la ganadería de Las Salinas, cuyo encierro ha sido el peor que se ha visto en la plaza de Acho en los últimos tiempos. Los diestros Manuel Benítez «Cordobés, Manuel Cano «Pireo» y Francisco Rivera «Paquirri» hicieron el paseíllo descubiertos y con brazaletes negros en señal de duelo por la muerte de Manuel Jiménez «Chicuelo» y por el aniversario del fallecimiento de José Ignacio Sánchez Mejías. Los tres diestros fueron ovacionados y tuvieron que saludar desde el tercio.

Cordobés brindó su primer toro al Presidente Belaúnde. El torero de Palma del Río consiguló un gran triunfo a base de exponerse. A este toro, que se colaba peligrosamente, le hizo una faena variadísima, destacando los naturales y derechazos. Remató su extraordinaria labor con una estocada que bastó para terminar con el bicho. Gran ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos desde el tercio.

A su segundo, un toro manso de solemnidad que no embestía, lo despachó de media estocada y descabello. Otra gran ovación al diestro, mientras que el toro fue pitado en el arrastre.

Pireo escuchó un aviso en su primer toro precisamente cuando el bicho caía al ser rematado por el verduguillo. Sin embargo, el diestro cordobés realizó una faena magnífica, al son de la música, después de brindar al público, en la que ligó pases de todas las marcas, faena que malogró con el acero.

A su segundo, ilidiable, lo lanceó muy bien con la capa. Con la muleta realizó una labor torerísima, que malogró también con la espada. Mató de tres pinchazos, media y descabello al primer intento. Aplausos en su primero y pitos al segundo.

Paquirri no pudo hacer nada a su primer enemigo, un bicho mansurrón y peligroso que fue protestado por el público, que pedía su devolución a los corrales. Lo mató de una estocada y descabello al primer intento. Aplausos.

A su segundo lo recibió con dos largas cambiadas de rodillas. Toreó muy bien de capa y escuchó una gran ovación. Puso tres pares de banderillas, de poder a poder y al quiebro, pegado a las tablas. Hubo de saludar desde el tercio antes de comenzar la faena de muleta. Paquirri estuvo breve debido a la mansedumbre del animal. Ovación. El toro, quedado y con arrancadas peligrosas, no le facilitó en nada la labor. No obstante ligó unos naturales muy buenos en el centro del ruedo. Se deshizo del bicho de una estocada y descabello al primer golpe. Gran ovación y saludos y vuelta al ruedo. (Efe.)

NOTICIARIO VENEZOLANO

CAMINO SUSTITUIRA A PALOMO EN CHIQUINQUIRA

CARACAS, 2.—Paco Camino sustituirá a Sebastián Palomo «Linares» en los carteles de la Feria de la Chiquinquira, que se celebrará en Maracaibo los días 17, 18 y 19 del presente mes, según declaró el administrador de la Empresa taurina, Luis Useche.

El motivo de esta sustitución se debe a la reclamación que hizo Eduardo Lozano, apoderado de Palomo Linares, al solicitar los honorarios equivalentes a dos corridas por torear un solo festejo.

DOS CORRIDAS DE TOROS EN CARACAS

CARACAS, 2.—Dos corridas de toros tendrán lugar en el nuevo coso de esta capital, los días 10 y 17 de diciembre en las que alternarán Cordobés, Palomo Linares, Pedrín Benjumea, Mondeño y el venezolano Tomás Parra. Las reses serán de prestigiosas ganaderías colombianas.

LA FERIA DE VALENCIA

CARACAS, 2.—El empresario sevillano Diodoro Canorea dejó solucionados los contratos con los diestros españoles Cordobés, Paquirri, Palomo Linares, los mejicanos Alfredo Leal y Caleserito, así como los venezolanos Adolfo Rojas y Curro Girón, los cuales torearán en la Feria de la ciudad de Valencia (Venezuela) los días 10, 11, 17 y 18 de febrero de 1968.

DESPUES DE LA 4.ª CORRIDA

BENITEZ: «Lástima que el ganado no tuviera raza»

6,30.—Baja en el ascensor. «El público está siempre conmigo. No ha sido una tarde brillante. El ganado iba a menos. Y no me salieron las cosas bien en el segundo», dice Cordobés. Con el diestro bajan Paco Camino y el ganadero Fernando Graña. Se dirige al bar. Allí turistas le piden autógrafos. En una mesa se reúnen a comentar algunos aficionados. «Lástima que el ganado no tuviera raza», objeta Cordobés. La opinión es que Manuel Benítez debe venir antes de la corrida «del toro». La octava de abono es la última en que actúan todos los matadores. «Trataré de torear en ella y mejor que antes», remata el coleta, quien ya está riendo y festejando la tarde.

MANUEL CANO: «Estuve lo mejor que pude»

6,45.—Pasadizo del séptimo piso del hotel. Del cuarto de Cordobés sacan una mesa con los «restos»

(Sigue en la página siguiente)

LOS TOREROS ESPAÑOLES EN AMERICA

CAMINO: CUATRO OREJAS Y UN TORO A LOS CORRALES

Hasta el pasado domingo día 29 de octubre, los diestros que a continuación se relacionan han toreado las siguientes corridas en los ruedos de América:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Camino	5	8	4	—	3	1
Aparicio	4	7	—	—	—	—
Cordobés	4	7	3	1	1	—
Ostos	3	6	2	—	1	—
Antoñete	2	3	—	—	1	—
Viti	1	2	1	—	1	—
Paquirri	1	2	2	—	—	—
Benjumea	1	2	2	1	—	—

LA FERIA DE BARINAS (VENEZUELA) EN ESTADISTICA

OSTOS Y EFRAIN GIRON EMPATARON A OREJAS (DOS CADA UNO)

Con dos corridas de toros solemnizaron en Barinas la feria de Nuestra Señora del Pilar. Actuaron cuatro matadores, y fueron los que más orejas cortaron Ostos y Efraín Girón.

Ofrecemos a continuación un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Ostos	2	4	2	—	1	—
Curro Girón	2	4	—	—	—	—
Pepe Cáceres ...	1	1	—	—	3	1
Efraín Girón ...	1	2	2	—	—	—

En la primera corrida devolvieron un toro al corral a Pepe Cáceres.

CORDOBES.—La única oreja de la cuarta festiva fue para el de Palma del Río. Ahí está liquidando a su primero de formidable estocada.

PIREO.—El ganado —manso y peligroso— quebró la buena voluntad del torero, quien, no obstante, arriesgó y fue muy apaludido.

PAQUIRRI.—Tampoco le favoreció en nada el ganado de Las Salinas. No obstante puso de manifiesto sus buenas maneras y fue muy ovacionado.

SALUDOS.—El público magnífico de Lima obligó a saludar a los tres espadas antes de comenzar la corrida. Tal, la expectación despertada.

de una buena cena. Dos botellas de vino tinto Undurraga. Una lata de anchoas, otra de sardinas. Unas gaseosas. Estamos frente al cuarto 711 del matador de toros Manuel Cano «Pireo». El mozo de espadas, Sanchito, franquea la entrada. El diestro dice: «Estuve lo mejor que pude. Pese a estar débil, creo que casi logro cortar la oreja del primero. Mire usted, Cloromicetina, antibióticos, etcétera, pues ya se acabaron. Mañana, al campo, un poco de deportes y toreo de salón. Y le corto las orejas, el rabo y lo que haya que cortar al toro que le salga al Pireo, ya bueno y sano en la proxima corrida». Retruca Sanchito: «Vale». Y nosotros, que así lo deseamos, nos despedimos y nos vamos.

FRANCISCO RIVERA: «Una pena que mi primero tuviera poca presencia»

6,55. — Bar del hotel. Paquirri está vestido de severo gris. Lo felicitan y dicen «enhorabuena» todos los que concurren al local, que se halla repleto. En un aparte nos dice: «Lástima que mi primero tuviera poca presencia. Por eso no le pude cortar las orejas». Después dice: «El segundo era mejor. Pero es una pena que este ganado, con la pica y lidia en general, se venga a menos. Sin embargo, la gente me ha visto con gran simpatía y me ha prodigado su aplauso. Es muy entera da y merece que se le dé una gran tarde de toros». En la noche todos se dirigían a diversas partes. Hay invitaciones para todos. Solamente Pireo quedará en su departamento, guardando «absoluto reposo».

A. M. R.

MEJICO

Cogida grave de César Faraco

Casi seguro: Puerta toreará en la Feria

TLAXCALA: GRAVEDAD EN LA SEGUNDA FESTIVA

TLAXCALA, 1.—El diestro venezolano César Faraco sufrió una cogida grave durante la segunda corrida de Feria celebrada ayer

El percance se produjo cuando Faraco toreaba de capa a su primer toro. No obstante, el pundonoroso torero siguió en el ruedo hasta ver caer a su enemigo. Ingresó en la enfermería portando una oreja del toro, concedida por su voluntariosa y valiente labor.

Manuel Capetillo mató tres toros. Con su primero cumplió perfectamente bien. Al toro que correspondía a Faraco le hizo una faena muy torera, y lo mató certeramente. Gran ovación. Y al que cerró plaza le hizo otra faena magnífica, que entusiasmó al público. Fue largamente ovacionado.

CORRIDA REGULAR

TLAXCALA, 2.—Se celebró en esta ciudad la tercera corrida de Feria, con reses de varias ganaderías. La plaza se llenó de público.

Manolo Martínez fue autorizado a matar el primero y el tercer toros, por tener que viajar a Morelia, donde toreó esa misma noche. A su primero, de Piedras Negras, le hizo una faena artística y de mucho mérito, pero pinchó tres veces y esto le hizo perder la oreja del toro. Con su segundo, de Rancho Seco, volvió a lucirse y le mató de un pinchazo y una estocada. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Joselito Huerta dio la vuelta al ruedo en su primero, perteneciente a la vacada de Coazamalucan, débil de remos. Huerta fue muy aplaudido por su inteligente faena. Con el bicho que cerró plaza, algo quedado y peligroso, Joselito instrumentó pases metido totalmente entre los cuernos del toro. A fuerza de porfiar consiguió unos naturales bellísimos. Mató acertadamente y escuchó una estruendosa ovación.

ULTIMA DE FERIA: DOS OREJAS Y RABO PARA MANOLO MARTINEZ

TLAXCALA, 1.—Ultima corrida de Feria. Toros de cuatro ganaderías. Mano a mano entre Manuel Capetillo y Manolo Martínez. La plaza registró un lleno absoluto.

Capetillo, a su primero, de Zotoluca, lo lidió con mucho trabajo. Tuvo mérito la lidia, porque era un toro difícil y áspero. Al final fue aplaudido. A su segundo, de Zacatepec, le dio unos pases de gran estilo. Mató de una estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Manolo Martínez toreó hábilmente a su primero, de la ganadería de Mariano Ramírez, que llegó reparado de la vista a la muleta. Lo despachó de una estocada y descabello. Palmas. Con su segundo hizo una gran faena. El bicho, de Miniahuapan, era noble y muy bravo. Martínez aprovechó estas cualidades y logró cuanto se propuso. Le fueron concedidas las dos orejas, el rabo y varias vueltas al ruedo, una de ellas acompañado del ganadero.

PLAZA «MEXICO»: MULTA A BORBOLLA

MEJICO 5. — Vigésimaoctava novillada en la plaza México. Ganado de Tepetzala, regulares.

Marío de la Borbolla lo intentó todo, pero no logró nada de particular. Al final del festejo fue multado por la autoridad de la plaza por haber anunciado al público que regalaba un sobrero, sin haber obtenido el correspondiente permiso.

Guillermo Téllez se llevó lo mejor del encierro, pero tampoco hizo nada de particular. Fue cogido varias veces, sin consecuencias. El público le pitó continuamente.

Fabián Ruiz puso mucha voluntad y alegría. Instrumentó algunos pases de gran mérito y le ovacionaron. Dio la vuelta al ruedo en su primero. Con su segundo estuvo breve y voluntarioso. Mató de dos pinchazos y estocada. Silencio.

MORELIA: OREJA PARA EL REJONEADOR

MORELIA (Méjico), 3.—Corrida nocturna en la plaza Monumental de esta capital. Lleno total de público. Toros de La Punta, bien presentados, pero casi mansos.

El rejoneador mejicano Felipe Zambrano tuvo una actuación buena. Fue premiado con una oreja y vuelta al ruedo.

Manuel Capetillo recibió pitos en sus dos toros. Al primero de lidia ordinaria le despachó de dos pinchazos. A su segundo le hizo una faena de aliño y le mató de un pinchazo y estocada. (Bronca.)

Manolo Martínez toreó a su primer enemigo con lances superiores, rematados con una bonita media verónica. Hizo un quite por chicuelinas que se aplaudió mucho. El toro se aplomó y ya poco pudo hacer con la muleta. Mató de una buena estocada entera. (Ovación.) A su segundo enemigo, bronco y difícil, lo bregó inteligentemente. Un espontáneo provocó más dificultades que presentaba el bicho. Manolo Martínez, empeñado en hacer faena, logró algunos pases con la derecha y naturales, exponiéndose demasiado, siguió porfiando y dio otra serie de naturales, aunque algo embarullado. Entró a matar, pero sin suerte. Pinchó cuatro veces. Escuchó algunas muestras de desagrado por parte del público.

Jesús Solórzano recibió a su primer toro con una larga cambiada que se aplaudió. Luego toreó por verónicas muy ceñido.

ULTIMA HORA TAURINA

DIEGO PUERTA FIRMA 47 CORRIDAS CON EL «SEGUNDO FRENTE»

A la hora de cerrar nuestra edición (once de la noche) nos llega la noticia de que en el hotel en que se hospeda Diego Puerta, los empresarios señores Stvick, Martínez Elizondo, Balañá y Barceló, firmaron al diestro sevillano 47 corridas para sus correspondientes plazas en la próxima temporada.

El acto se celebró a última hora de la tarde del lunes y, como bien puede adivinar el lector, EL RUEDO ya casi "adivinó" la noticia un día antes, cuando visitó al diestro en el hotel.

Esto quiere decir que Diego Puerta no quiere "frentes". A todos por igual, que es lo bueno.

5.ª CURRO GIRON Y PAQUIRRI, A HOMBROS

LIMA, 5.—Quinta corrida correspondiente a la Feria del Señor de los Milagros. Seis toros de la Pauca para Curro Girón, Francisco Rivera «Paquirri» y Pedrín Benjumea. Lleno completo de público. Los tres diestros fueron aplaudidos al terminar el festejo.

Curro Girón, bien con el capote y las banderillas. Con la muleta hizo una labor variada y emocionante. Dio cuatro pases sentado en el estribo que se ovacionaron mucho. Siguió por derechazos y naturales, alternados con otros de sello lasernista. Mató de una estocada en todo lo alto. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo. Al cuarto toro de la tarde le lidió estupendamente. Invitó a Paquirri a banderillear al bicho juntos, y los dos fueron ovacionados. Curro brindó el toro a sus compañeros de terna. Y muleteó maravillosamente bien, con pases de todas las marcas. Acertó con el estoque y otra vez fue premiado con una oreja y vuelta al ruedo.

Paquirri recibió a su primero con una larga cambiada. Este toro fue el mejor del encierro. Dio unas magníficas verónicas y chicuelinas. Aplausos. Brindó al público. Ejecutó una faena larga y muy artística, siendo aplaudido en cada pase, que instrumentó muchos. Mató de una estocada entera. Gran ovación, dos orejas y rabo, y dos vueltas al ruedo. Con el quinto escuchó muchos aplausos al torear de capa. Invitó a Curro Girón a banderillear con él. Otra vez los dos diestros fueron largamente ovacionados. El toro fue a menos, hasta quedarse aplomado completamente. Tuvo que torearlo por bajo para despacharlo, y lo hizo de un pinchazo y una estocada. Gran ovación.

Pedrín Benjumea apechó con el lote más difícil. Sin embargo, demostró en todo momento su pundonor y valentía. Porfiando mucho y pisando el terreno a su primer toro, logró sacar unos pases por alto de mucho mérito; igualmente instrumentó unos bonitos derechazos y naturales. Mató de un pinchazo y media estocada. Ovación y vuelta al ruedo, entre aplausos. Con el sexto y último de la tarde, el mejor armado de cuerna, pero el peor para el lucimiento, hizo cuanto pudo para sacarle provecho; veroniqueó magníficamente y ejecutó unas chicuelinas muy ceñidas. Con la muleta arrancó unos naturales que entusiasmaron a los espectadores; siguió con derechazos, altos, manoletinas, siempre pegado al bicho, y de tanto ceñirse al toro sacó la taleguilla rota. Mató de un pinchazo y estocada. Gran ovación y saludos.

Curro Girón y Paquirri fueron paseados a hombros por el ruedo y así salieron de la plaza.

Con la muleta derrochó valor y ejecutó varios pases con estilo y maestría. Mató de una estocada en buen sitio. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.) Con el que cerró plaza estuvo regular, cumplió solamente. No obstante, fue aplaudido al clavar un bonito par de banderillas. No hizo faena con la muleta y entró pronto a matar, terminó con el bicho de un pinchazo y una estocada honda.

NOGALES: QUERETANO, A HOMBROS

NOGALES, 5. — Toros de San Carlos, muy bravos. Buena entrada.

Jaime Rangel dio la vuelta en su primero y cumplió con el segundo.

Ernesto San Román «Querétano» cortó las dos orejas del primero que le correspondió y otra oreja del segundo. A sus dos toros les hizo una lidia superior. Fue paseado a hombros.

LO QUE SE DICE DE PUERTA

MEJICO, 3. — Aunque oficialmente nada se ha dicho, se sabe que la Empresa de la plaza «El Toreo», cuya temporada debe comenzar el próximo día 19, tiene contratado al diestro sevillano Diego Puerta.

La seguridad de esa actitud ha provocado críticas, como la que ha aparecido en el diario «Esto», donde el comentarista Juan de Marchena afirma que «Diego Puerta tiene un contrato firmado y eso es suficiente para que venga a torear a Méjico. Pues no, señores; si se decide que no vengan los toreros españoles, ese contrato quedará pendiente. La resolución que tomen nuestros toreros debe ser absoluta y sin excepciones».

Pero pese a tales comentarios, una opinión mayoritaria pronostica que Diego Puerta vestirá el terno de luces en la próxima Feria de Cuatro Caminos.

ECUADOR

Toros de Miura en la Feria de Quito

QUITO (De nuestro corresponsal).—Con la contratación del encierro de Salvador Guardiola queda cerrado el capítulo de los toros. Viene también de España el encierro de Miura y las nacionales de José María Plaza, Arturo Gangotena y Santa Mónica, completando de esta manera las cinco corridas de que está compuesta la Feria de diciembre.

El nombre de la ganadería de Miura causó un revuelo entre los aficionados. Las taquillas se ven concurridas, y que, como aficionados, vemos esto con buenos ojos. Los toreros que tienen contratos son: Diego Puerta, Viti, Cordobés, Pireo, Palomo Linares, Andrés Vázquez, Dámaso Gómez, Pedrín Benjumea, Victoriano Valencia, Armando Conde y el novillero Mariano Cruz, que viene a tomar la alternativa en una de las corridas de la Feria.

En España

CRONICAS DEL «CERROJAZO» DE TEMPORADA

A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA

CORRIDA EN SAN FERNANDO

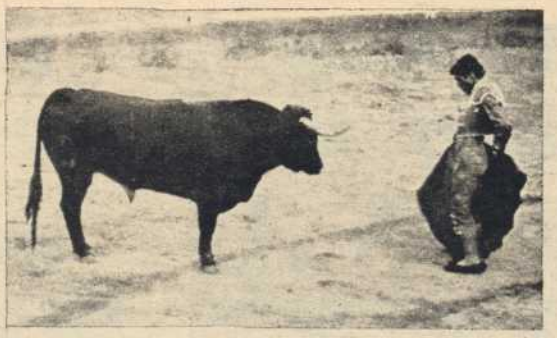
SAN FERNANDO, 1.—Reses de doña Ana Romero Carrasco, de Jerez de la Frontera, que dieron juego.

Emilio Oliva, en su primero, hizo una gran faena para rematar con media que basta. Vuelta. En el segundo redondeó su labor, consiguiendo las dos orejas y el rabo en su primer toro y una en el segundo.

Luis Navarro «Isleño», una oreja en su primero y vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

Antes de empezar la lidia se guardó un minuto de silencio por la muerte de Manuel Jiménez «Chicuelo».

RESPETO.—Realizado el paseíllo se guardó un minuto de silencio, en memoria del torero sevillano Manuel Jiménez «Chicuelo».



OLIVA.—El torero de Chiclana estuvo muy valiente y torero en su segundo toro, al que cortó las dos orejas y el rabo. (Fotos Juman.)

Y UNO MAS EN CARTAGENA

ANGEL TERUEL HIZO LA MEJOR FAENA DE LA TARDE

MURCIA, 29. *(De nuestro corresponsal.)*—Patrocinado por el Capitán General del Departamento de Cartagena, Gobernador Civil de la provincia y otras primeras autoridades, se celebró el VIII Festival Taurino a beneficio del Hogar de la Infancia del que es verdadero ángel tutelar Juan García «Mondeño».

Por la mañana se procedió a la bendición del nuevo edificio, estando presentes en la ceremonia las primeras autoridades civiles y militares.

El presupuesto del Hogar de la Infancia es de unos diez millones de pesetas, cantidad que está a punto de lograrse gracias a estos Festivales taurinos, «Operación Cuna» y donativos.

Los festejos taurinos benéficos se iniciaron en 1960 con el siguiente resultado:

1960, 327.867,40 pesetas de beneficio; 1961, 338.394,15; 1962, 297.976,94; 1963, 485.336,35; 1964, 312.437,00; 1965, 428.043,11; 1966, 562.777,05. Total: 2.752.832,00 pesetas de beneficios.

El cartel primitivo estaba formado por el rejoneador Fermín Bohórquez y los matadores Joaquín Bernadó, Miguelín, Curro Romero, Mondeño y Angel Teruel. Al no poder comparecer, justificadamente, el caballero en plaza y Miguelín, Mondeño lidió el novillo de rejones y el novillero Manolo Sanlúcar el de Miguelín.

Todos los espadas cortaron los máximos trofeos, a excepción de Sanlúcar, al que le fueron concedidas dos orejas.

Los novillos de don Fermín Bohórquez Gómez dieron juego. Fue muy bravo el que correspondió a Teruel. Este pidió que se le diera la vuelta al anillo. Pero si el burel era de gran calidad, también fue extraordinaria la labor muleteril de Teruel.

Mondeño y Teruel brindaron a los niños acogidos al Hogar de la Infancia.

GANGA

DOS FESTIVALES EN DOMINGO

POSTIN EN ALCALA

ALCALA DE GUADAIRA, 5 Festival patrocinado por la Escuela Profesional de Caza lla de la Sierra. Seis toros de Urquijo y uno de Pareja Obregón. Todos buenos.

El rejoneador Rafael Peralta, una oreja.

Miguel Báez «Litri», dos orejas.

Manolo Vázquez, dos orejas y rabo.

Jaime Ostos, ovación.

Curro Romero, silencio.

José María Susoni, oreja.

El novillero Santi Ortiz, oreja.

OREJAS EN MUNERA

MUNERA, 5.—Novillos de los señores Ruiz Fuentes hermanos. Tiempo frío. Granizo a ratos.

Juan Posada, oreja.

Juan García «Mondeño», oreja.

Pepe Osuna, dos orejas y rabo. A su novillo se le dio la vuelta ruedo.

Manuel Amador, oreja.

Eusebio Cruz, oreja.

CABALLEROS.—Los hermanos Peralta, aunque rejonearon por separado, alternaron juntos en banderillas.

MARISMEÑO.—Aunque empatado a orejas con dos de la terna, Julio Vega fue el triunfador del festival.

TERUEL.—El de Madrid tuvo una lucida actuación. Aquí le vemos mandón y seguro con la mano diestra. (Fotos ARJONA.)

MARQUEZ.—No le tocó el mejor toro a Miguel. No obstante estuvo muy aseado, consiguiendo sacar una buena faena de donde no la había.

EN SANLUCAR DE BARRAMEDA

OTRO FESTIVAL

SANLUCAR, 1.—Buena tarde de toros, que fue aprovechada por los aficionados que llenaron la plaza. El ganado, de diferentes ganaderías, dio en general buen juego.

El éxito de la tarde estuvo a cargo de los caballeros rejoneadores Angel y Rafael Peralta, que cortaron las dos orejas de sus oponentes.

Manolo Vázquez cortó una oreja a su toro. Dos orejas merecieron Angel Teruel, Marismeño y Susoni, y se ganaron sendas ovaciones Chaleque y Miguel Márquez.

Los ocho astados que se lidiaron pertenecían: el primero y el tercero, a la ganadería de Alvarez hermanos. El segundo de los Herederos de don Felipe Bartolomé. El cuarto, de Gerardo Ortega. Del marqués de Villamarta, el quinto. El sexto, de Pareja Obregón; el siguiente, de Javier Moreno, y de Antonio Honorato, el que cerró plaza.

SERVICIO.—Cumplida la edad reglamentaria, Manuel Jiménez realizó el servicio militar como soldado de cuota en el regimiento Granada. Esa es la fotografía que envió a sus familiares.

TORERO.—La fotografía de Chicuelo pertenece a sus primeros años de alternativa, recién doctorado como matador de toros. Su humanidad y su modestia se adivina en la estampa, en su gesto.

BODA.—Manuel Jimenez «Chicuelo» contrajo matrimonio con Dolores Castro Ruiz, con Dora, la famosa «Cordobesita» de los varietés de antaño. Ese es el momento de salir de la iglesia, tras la ceremonia.

ADIOS AL CREADOR

AL FALLECER SU MUJER -DORA LA CORDOBESITA-, CHICUELO HABIA DICHO: «LA MUERTE DE DORA TRAERA CONSIGO LA MIA»

PADRE E HIJO.—La fotografía está realizada en 1957. Padre e hijo leen EL RUEDO en su domicilio sevillano. El hijo, Rafael, continúa todavía en activo como matador de toros.

ESPECTADOR.—Con el sombrero bien calado, no era difícil ver a Manuel Jiménez presenciar desde el tendido corridas de toros. Su afición la continuaba manteniendo de esa forma.

CUADRANDOSE. — Bonita figura la del maestro Manuel Jiménez cuando se perfilaba para entrar a matar. La fotografía está tomada en Sevilla, en la Real Maestranza.

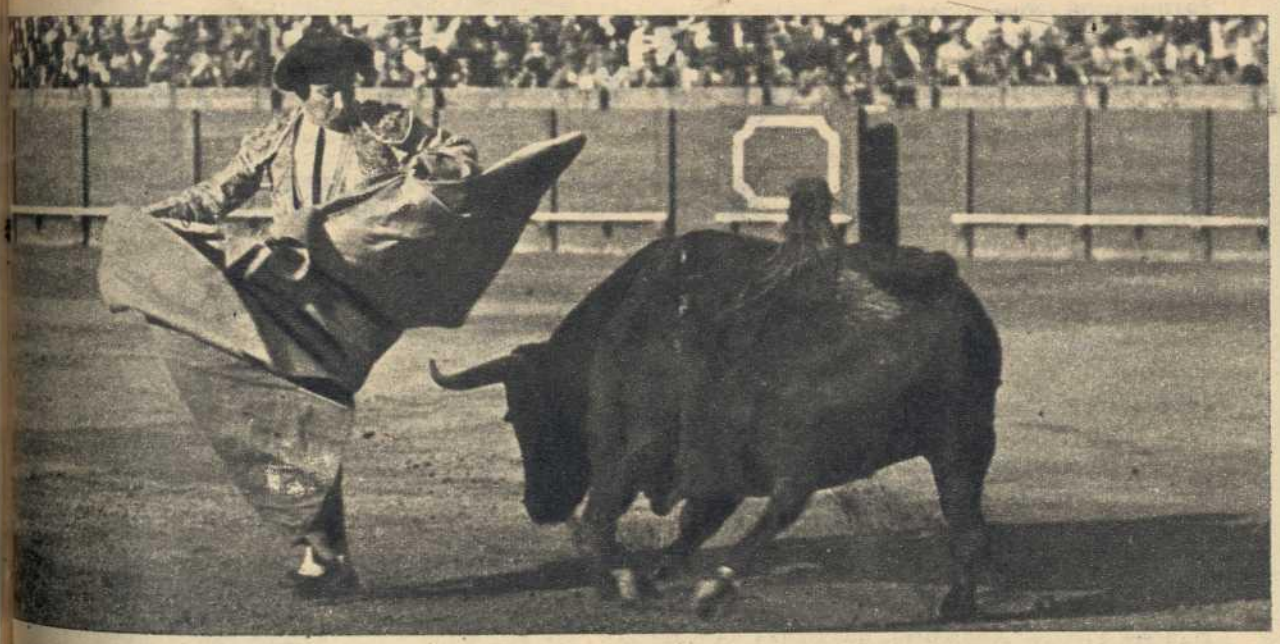
ACTUAL.—Esa fotografía del que fue gran matador de toros, inventor de la chicuelina, pertenece a sus últimos años. En el gesto se adivina como un rictus de tristeza.

HIJOS.—Chicuelo sintió siempre gran devoción por sus hijos y los ratos libres los pasaba junto a ellos. La fotografía pertenece a la época en que el torero tenía tres hijos. En total tuvo seis.

COGIDA.—No fue Chicuelo un torero al que maltrataran excesivamente los toros. Pero tuvo cogidas graves, lógicamente. Esa pertenece a la que sufrió en Barcelona. Aparece con su esposa.

«¡Dios mío, Dios mío... Esto se acaba!»

R DE LA CHICUELINA



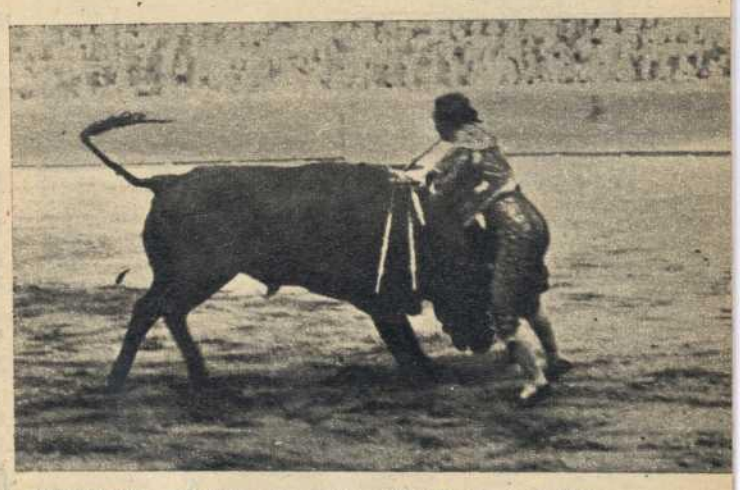
CHICUELINA.—Manuel Jiménez inventó la chicuelina y bordó el pase en multitud de corridas. Ahí lo tienen ustedes ejecutando el pase con limpieza y estilo.

LA fatal noticia acaecida a principios de la semana última consternó a toda la afición taurina: Manuel Jiménez "Chicuelo" ha muerto. El inventor de la famosa chicuelina contaba sesenta y cinco años de edad y era padre de seis hijos: Manuel, Carmen, Dolores, Rafael, Rocío y José María.

El óbito se produjo en su casa sevillana de la Alameda de Hércules, a las nueve de la noche del martes víspera de la festividad de Todos los Santos, a consecuencia de una afección renal. La enfermedad no pudo ser atajada a su debido tiempo, meses antes. Por este motivo, Chicuelo guardaba cama desde el pasado agosto, adivinándose su fatal desenlace desde hace un par de me-

GARBO.—Elegancia, garbo, alegría, ese fue el toreo de capa que practicó siempre Manuel Jiménez. El «duende sevillano» arrebataba clamores en las tardes de triunfo.

TRANQUILIDAD.—Chicuelo, en la fotografía, se dispone a citar al bien armado enemigo. Con la muleta en la izquierda, el diestro aparece tranquilo. Tranquilo era también su toreo.



ESTOCADA.—Observen la gran estocada que al toro-toro propina el gran diestro desaparecido. Fue en la Monumental de Madrid, en junio de 1932.

(Fotografías ARCHIVO.)

ses, en que se fue agravando poco a poco el famoso torero. El domingo último de su vida pidió confesar y el mismo lunes el párroco sevillano de San Andrés le administró la extremaunción. Al decir de los íntimos, momentos antes de fallecer, Manuel Jiménez pronunció la siguiente frase: "¡Dios mío, Dios mío. Esto se acaba...!"

VOCACION DESDE CHIQUILLO

Había nacido Chicuelo en Sevilla, el 15 de mayo de 1902. Vio la luz en el número 11 de la calle del Betis, en el corazón de Triana, cerquita del Guadalquivir y la Torre del Oro, frente al bellísimo coso de la Real Maestranza. Nacido en ese barrio, torero por excelencia, e hijo de matador de toros, pronto, en la mismísima adolescencia, prendió fuertemente en él la afición a los toros. Y al toro comenzó a jugar cuando todavía sus infantiles piernas apenas podían sostener el cuerpecillo de niño. ¿Su primer debut? Cuando era un chavalín, un colegial sin mucho ardor por los libros "porque para él todo era secundario, excepción hecha de la enseñanza de los toros".

PRIMEROS PASOS

Debutó, decimos, lidiando una becerra a los once años de edad. El toreo de salón que el futuro torero comenzaba a bordar, tuvo su verdadera prueba en la finca de Carancha. Dicen que lo observaron algunos maestros y que apuntaron: "Le gusta esto al muchacho, tiene gracia y salero; si prosigue puede llegar un día más lejos que su padre..." Huérfano de padre y madre en plena infancia —el último en morir fue su padre, cuando él contaba cinco años—, vivía Chicuelo con un tío suyo, banderillero, y que se llamó Eduardo Bollego. Este también, lógicamente, lo animaba y veía con agrado las buenas maneras de hacer el toreo. Así, Manuel Jiménez deambula por cercadillos, observa a los toros y capea de vez en vez alguna becerra que otra, principalmente en la finca citada y en las ventas de Huerta del Lavadero y del Matadero. Se le mete en la sangre al chiquillo el olor a toro. En tentaderos y cortijos comienza a gustar el garbo y la gracia del torerito sevillano. Su tío y don Antonio Pickman, protector del muchacho, lo miman en el aspecto taurino y piden muchos favores para él. Así logran llevarlo a campos de Salamanca, entrenándose cuanto quiere y mas en las alquerías de Buanabarba, Rejadillo, Terrones, etc., etc. Conoce en tierras charras a tres maletillas "de tronío": Juan Luis de la Rosa, Manuel Granero y Antonio Amoros. Los cuatro mocetes forman una especie de "clan" taurino y alternan en diversas plazas salmantinas y provincias limítrofes, siempre o casi siempre en éxito. Y esos nombres comienzan a sonar por España como esperanzadoras figuras.

EMBALADO, EXITOS

Biógrafos taurinos aseguran que su primera corrida con picadores tuvo lugar en la plaza de Zaragoza. Pero parece que no es así. Fue en Tejares (Salamanca) donde, dados sus continuados éxitos en aquella provincia, la afición le empujó a tal decisión. Era el 24 de junio de 1917. El ganado lidiado pertenecía a don José Manuel García y completaron la terna Juan Luis de la Rosa y Bernardo González. Chicuelo cortó las orejas de sus enemigos y fue calificado como gran promesa torera. Lució ese día un vestido corinto y oro. Y lo que sí es bien cierto es que la primera plaza capitalicia que piso fue la de Zaragoza, el 1 de septiembre de 1918. Tenía deiciséis años y fue un mano a mano con Antonio Márquez, que lidiaron ganado de Terrones. Los toros no se prestaron al lucimiento, pero Chicuelo dejó constancia de su arte y su clase taurina. A partir de aquí, los éxitos se suceden y, en la temporada siguiente, llegó a torear hasta once veces en Barcelona, triunfo tras triunfo.

Y la presentación en Madrid. Fue el 8 de agosto de 1919, junto a García Reyes y José Martín, que se las entendieron con novillos sevillanos de Antonio Flores, que no dieron todo el juego que de ellos cabía esperar. El éxito económico fue redondo, puesto que se agotaron las localidades. Repitió en la misma plaza y el resultado fue idéntico: gracia, garbo, pero no hubo trofeos debido al ganado, mansurrón y tal. No obstante, los éxitos del novillero, ya embalado, se suceden en provincias, y es el más cotizado en las distintas plazas. Cincuenta y siete novilladas llegó a contratar en 1919.

ALTERNATIVA

Su debut como matador tuvo por escenario su tierra, la plaza de su barrio nativo: la Real Maestranza de Sevilla. Fue el 28 de septiembre de 1919, actuando de padrino Juan Belmonte y lidiándose ganado de Santa Coloma. «Vidriero» se llamaba el toro de su alternativa, y la verdad es que Chicuelo no salió muy airoso. Espectadores de excepción han dicho que ese día lloró Manuel Jiménez de rabia. Pero se des-

TRIUNFADOR.—Fueron muchas las tardes de triunfo que, sonriente, Chicuelo dio la vuelta al ruedo y devolvió prendas por esas plazas de Dios. La fotografía se captó en Sevilla.

CHICUELO

AÑORANZAS Y RECUERDOS

A Eladio Amorós.

¿Te acuerdas. Eladio? Hace ya medio siglo. Salamanca, 1917. (Sólo los que ya tenemos años y muchas horas de vuelo por los campos de toros y las plazas de toros —Salcedo, los Bollaín, yo y, ahora, el charro Navalón— podemos perdernos en estas gratas recordaciones. Porque mi dilecto amigo Cañabate son pocas las veces que habla del campo, asignatura que no le es desconocida.)

A lo que vamos. En 1917 tú tenías ya hecho tu cartel de estupendo becerrista. Y llegaron a aquella plácida Salamanca unos muchachotes que querían ser toreros. Andaluces, dos: Juan Luis de la Rosa y Chicuelo; valenciano, el otro: Granero.

Juan Luis, yo no sé con qué apoyos. Pero te apoderó Pedro Sánchez (Pedro Paños, que le decían), un inolvidable amigo que apoderó después al Aragonés y más tarde a Granero. Ya sabéis el fin del pobre Juan Luis (asesinado durante la guerra en Barcelona) y de Granero (muerto en Madrid por un toro).

Granero era un muchacho de fino espíritu, que se ganó la vida en Salamanca como violinista. A Chicuelín (para mí siempre fue Chicuelín, pues le conocí con pantalón corto) le manejaba y acompañaba su tío Zocato, un viejo banderillero. (Yo recordaba que la primera corrida de toros que vi —novilladas había visto muchas— fue a su padre, con Bonarillo y toros de la tierra, en Salamanca y en corrida regia.)

Pues bien, estos cuatro toreritos —con porte casi de estudiantes— tenían acceso a las doctas tertulias ganaderas de «Novelty». Y en vista del auge torero de aquellos chiquillos comenzó a hablarse de Salamanca, Universidad Taurina. Porque el taurinismo local por aquel tiempo lo constituía una pintoresca y bohemia tropa de toreros de capea refugiados bajo las alas de Cuchareta, del que hablé en mi anterior artículo. Eran Carpinte, Pesquerín, Cartagena, el Latas, el Indalecio, el Sastre, Cereceda..., ¡qué sé yo!, que en las novilladas salmantinas salían de banderilleros.

Chicuelo en uno de los primeros becerros que mató. De espaldas Zocato. De frente Federico Manjón «Sastre» y junto a las tablas, de pie, Eladio Amorós y sentado Juan Luis de la Rosa.

Chicuelín, que ha muerto. ¡Pobre Manuel, tan bueno, tan correcto, tan formidable torero que fue! Ya sólo quedas tú, Eladio, y quiera Dios que quedes muchos años.

Recuerdo que a Chicuelo le acogieron paternalmente José Manuel García, de «Tejadillo», y el amo de «Rodas Viejas». Y en estas dos fincas se pasaba meses montando a caballo y toreando a placer.

quitó unos días después, el 30 del mismo mes, cortando las orejas y los rabos de sus enemigos. En la corrida alternó con Rafael "Gallo" y Juan Belmonte.

Sesenta y tres corridas se apuntó en 1920, confirmando esa temporada su alternativa en Madrid, con un toro del duque de Veragua. En 1921 torea 70 corridas y acude al Perú al cerrarse la temporada española. Una dolencia lo tuvo apartado de los toros durante casi dos temporadas. Luego, más tarde, Chicuelo reduce el número de corridas a celebrar y selecciona las plazas donde actuar. Estuvo presente en la temporada mejicana y adquirió en Hispanoamérica un gran cartel.

BODA

En 1927 limita a 24 las corridas y, al final de temporada, contrae matrimonio con la popular artista Dora «La Cordobesita». Esto acontecía el 9 de noviembre, en Córdoba y, tratándose de una boda rumbosa entre dos artistas —de los varietés y del toreo—, la ceremonia constituyó un acontecimiento en la bella ciudad de los Califas, asistiendo invitados de Madrid, Sevilla, Córdoba, Barcelona y Valencia y otras poblaciones. El nuevo matrimonio fijó su residencia en la bella ciudad cordobesa.

MADRID: TRIUNFO SIN PRECEDENTES

Ese mismo año torea en Madrid. Uno de los mayores éxitos de Chicuelo y una de las mejores faenas que la vieja afición madrileña recuerda. Alternó con el valenciano Vicente Barrera, que confirmaba la alternativa, y actuando de testigo Cagancho. El ganado pertenecía a don Graciliano Pérez Tabernero. Barrera estuvo muy bien en su toro doctoral; Cagancho, mejor, luciendo su esencia y su gracia. Pero Chicuelo estuvo muy por encima de los dos ante el toro "Corchaito" Toreó de capa maravillosamente. Hizo el quite de la chicuelina —ya famoso— y después con la muleta empalmó tres tandas de naturales, ¡hasta treinta pases!, pasándose al bravo y pastueño bicho que giraba hechizado en torno al inmenso torero y a su muleta maravillosa «que hasta metió entre tanto clasicismo el molinete y el farolillo». Dos pinchazos y una estocada arriba coronaron la obra suprema. Se desquitó con creces de su desdichada actuación la temporada anterior, en que le echaron un toro al corral en idéntica plaza.

LA OTRA CARA

Se negó a matarlo y el presidente ordenó el encarcelamiento del torero. Ingresó en prisión vestido de luces, hasta que fue a sacarlo, a medianoche, Marcial Lalanda, presidente del Montepío. Marcial, más tarde, se impuso a la Empresa de Madrid, que no quería contratarle. Marcial dijo: «Eso no puede ser; Chicuelo es el mejor». Este daría la razón a su compañero con la corrida ya reseñada en idéntico escenario.

Curro Castañares, el decano de los críticos actuales, que aplaudió y juzgó en muchas ocasiones al sevillano, ha dicho de Chicuelo: «Era su fuerte la calidad, y su personalidad en los redondeles estuvo siempre ungida de ese «duende sevillano» que cuando salía a relucir en una faena hacía a Chicuelo borrar a todos los toreros con un rasgo de gracia. ¡Gracia en el sentido helénico de la palabra!»...

Por su parte, otro veterano, Cañabate, ha dicho de él: «En la historia taurina quedan los retazos fulgurantes de sus momentos inspirados, no prodigados, pero tampoco escasos. La gracia, el donaire, es muy personal. Se ha imitado de Chicuelo lo banal, la chicuelina. Lo que no ha podido imitarse es lo chicuelino. Lo chicuelino en la vida y en los toros acaba de morir en el entrañable rincón sevillano».

TRISTE

Manuel Jiménez, desde que muriera su mujer un 25 de abril de 1965, se encontraba triste. El lo confesó alguna vez: «La muerte de Dora traerá consigo la de su fiel esposo. Y a fuer de sincero, ¿qué pinto ya en este mundo?..."

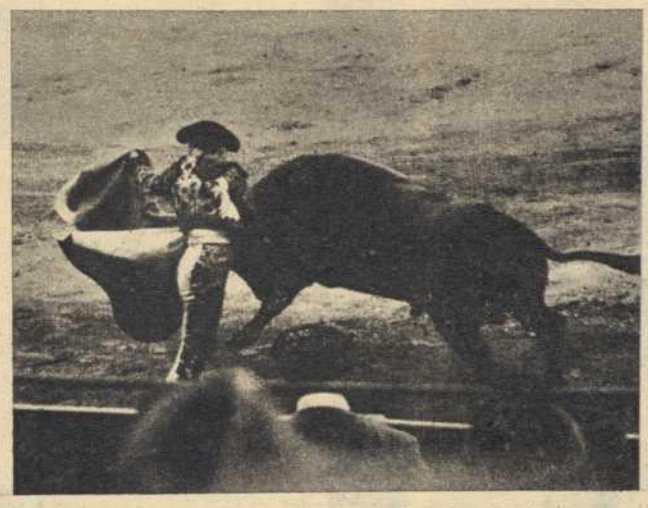
Chicuelo estuvo en los toros hasta después de la guerra de Liberación. Fue uno de los toreros que mantuvieron el juego sagrado de la Fiesta en ese período de transición entre la muerte de Joselito y la aparición radiante de Manolete.

Descanse en paz Manuel Jiménez, uno de los toreros con más personalidad de todos los tiempos. No quiso imitar a nadie porque había nacido con el toreo. Poseyó un toreo depurado y dominó las suertes. Inventó la chicuelina, que en sus manos adquiría prestigio de suerte grande, definitiva.

La primera vuelta al ruedo que dio Chicuelo: Salamanca 1917.

no mejor ni peor que tu padre y Alfonso Sánchez Fabrés, dos ganaderos.

Me estoy marchando del sentido necrologico de este artículo sobre el pobre Chicuelo. Pero después de todo, ¿para qué tópicos? Nuestro y vuestro sentimiento es bastante.



Salamanca, hace treinta y tantos años. Gracia torera con el capote. Cuando a los toreros se les conocía de espaldas. Hoy son todos iguales en fotografía. Aquí no hay que preguntar.

En Zamora el año treinta y tantos con un toro de don Juan Terrones.

¡Qué tiempos! Cuando un matador sabía ser útil al ganadero tentando vacas: «Uno y vete.» Y quedaba la vaca a la distancia justa y conveniente del caballo.

No lo he vuelto a ver hasta hace tres días, con enorme satisfacción. Y no fue un torero. En casa de don Lisrado Sánchez, en «Esteban Isidro», a Jaime Villagodio, un ganadero, un muchacho espigado que, además de hacerlo bien, le echa gracia a la suerte. ¡Torero!

—Bien lo has aprendido, Jaime. En los muchos años que he ido a tu casa, de veinte matadores de toros sólo he visto hacer bien la tienta a dos toreros: Antonio Bienvenida y a Segundo Arana, y

El caso es que con aquellos cuatro toreros señoritos que no habían andado por las plazas de carros ni robando gallinas se dieron repetidas novilladas por Salamanca, Zamora y Valladolid, que fueron la base de su fama y el abrirse camino. Sin necesidad de las engañosas propagandas actuales, sin necesidad de ese batallón de hombres a caballo y a pie. ¿Para qué? Los erales necesitaban un puyacito. Y salían dos picadores sólo con los tres espadas y sobraba un picador. Y salían dos banderilleros con cada espada y sobraban tres hombres. Hombres que los mejores cobraban alrededor de treinta duros. Hoy el solo puyazo del utrero que se cae se paga a mil duros. Bueno está lo bueno; pero esto es demasiado bueno y demasiado caro.

De la primera vuelta al ruedo de Chicuelo doy una foto. Fue con un becerro bravísimo de José Manuel García, en debut del sevillano, que le hizo una faena preciosa y cuajada y lo mató bien. ¡El amo de Salamanca aquella noche! Zocato lloraba.

Doy otra foto del Chicuelo incipiente, matando. Quizá no sea muy ortodoxa, pero nunca fue su fuerte la espada.

Y, en contraste, dos fotos con capote y muleta del matador de toros hecho y derecho, con veteranía, en Zamora y Salamanca, allá por el año 30.

Ya me dirás, Eladio, si esto está bien visto.

P. G. SOMOZA

(Fotos del autor.)

CAPILLA ARDIENTE.—El cadáver de Manuel Jiménez en la capilla ardiente, instalada en una de las habitaciones de su casa, es velado por amigos y familiares.

EL ENTIERRO DE CHICUELO

El entierro de Manuel Jiménez «Chicuelo» constituyó un cordial sentimiento en su Sevilla natal, que tanto admiró su arte gracioso.

Desde la casa familiar de la Alameda de Hércules, el cadáver del torero fue llevado a hombros de toreros, entre los que figuraban Antonio y Cayetano Ordóñez, Mondeño, Fuentes Bejarano, Manolo González, Pepín Martín Vázquez y otros, al templo de San Andrés, en donde se rezó un responso, emprendiendo después la marcha la comitiva fúnebre, en la que figuraban varios centenares de personas, muchas de ellas del mundillo taurino.

La presidencia del duelo la presidían los hijos del finado, Rafael, José María y Manuel, que recibieron múltiples testimonios de condolencia. Numerosas coronas, enviadas en especial por toreros, ganaderos, empresarios, apoderados y subalternos, cubrieron materialmente el panteón familiar en el cementerio de San Fernando, donde el popular maestro dormirá su sueño eterno.

Descanse en paz.

DUELO EN SEVILLA.—La popularidad del torero sevillano queda patente en el gran acompañamiento que tuvo en la marcha hacia su última morada.
(Fotos ARZOLA.)

FALLECIO

El pasado sábado, cuando todavía se comentaba en las tertulias taurinas el fallecimiento de Manuel Jiménez «Chicuelo», llegó otra tristísima misiva: De forma repentina moría en Zaragoza, donde residía, Braulio Lausín «Gitanillo de Ricla». La semana taurina, pues, arranca de la historia del toreo dos nombres que, cada uno en su estilo, dieron prestigio a la Fiesta más española.

NO ERA GITANO

El sobrenombre De Ricla lo adoptó el torero por ser esa la calidad zaragozana lugar de su nacimiento un 20 de enero del año 1898. Pero, ¿y el nombre de Gitanillo? ¿Fue efectivamente Braulio gitano? No. El baturro adoptó ese nombre un poco por gratitud a los calés. Porque cuando tenía once años entró al servicio de un tratante, dicen que gitano, y posteriormente, deducida de esa profesión de vender ganado, confraternizó con el mundo calé, donde llegó a tener muchos y muy buenos amigos.

Esta profesión fue también la que le hizo desembocar en la otra, en la de torero. Su visita a campos y dehesas le fueron proporcionando, aún sin darse cuenta él inicialmente, una desmensurada afición por los toros. Y, prendida de verdad la vocación, ya no hubo forma de que la abandonara. Así, en 1918, deja lo primero y, decididamente, comienza a torear por campos salmantinos y extremeños, en cuyas tientas y herraderos hizo el aprendizaje. Lo de siempre: tientas, algunas capeas; luego novilladas económicas, vistiendo su primer vestido de luces en Vimata un novillo en su capital provincial, Zaragoza, alcanzando un gran éxito. En seguida cobró fama de valeroso, de hombre con gran pundonor en la plaza. Tomó parte en dieciséis corridas aquella temporada, repartidas entre Zaragoza, Teruel, Logroño y la región de Navarra. En 1920 hizo su presentación en Barcelona. Su nombre era cada vez más conocido y su cartel crecía. Debutó en Madrid en 1921, alternando con Maera y Nacional II. Su gran valentía produjo gran entusiasmo en la afición madrileña. Fue entonces cuando se le comenzó a llamar «El león de Ricla».

ALTERNATIVA

El 2 de julio de 1922 cuajó una gran tarde en la capital de la Montaña. Este éxito le valió la organización, también en Santander, de la corrida de su alternativa, que tuvo lugar el 10 de agosto de 1922, de manos de Ignacio Sánchez Mejías, con el toro «Tarifeño», de Surga. Completaron el cartel Maera y Marcial Lalanda. El doctorado lo confirmó en Madriz el 24 de septiembre del mismo año. Actuó de padrino Domingo González «Dominguín» y de testigo Josefito de Málaga. Se lidiaron toros de Palha. A partir de entonces torea cada vez más y alterna en los carteles con los mejores lidiado-

En el toreo de «El León» mandó siempre el corazón

REPENTINAMENTE GITANILLO DE RICLA

ros de la época, llevándose de muchas plazas la prueba más patente de sus éxitos: orejas y rabos.

UN VALIENTE

Gitanillo de Ricla era un temerario. Los toros le castigaron mucho y sufrió serios percances. Los más graves fueron éstos:

En 1921, el 27 de marzo, en Bilbao; el 15 de mayo, en Zaragoza; el 26 de mayo, en Madrid, y el 17 de agosto, en Tafalla.

En 1922 sufrió cogidas en Barcelona, el 19 de febrero y el 26 de marzo; el 2 de abril, en Valencia; el 30 de abril, en Sevilla, y el 20 de mayo en Almadén.

En 1924, el 16 de mayo, en Madrid, el toro «Rompelanzas», de Santa Coloma, le produjo una herida gravísima en la pierna izquierda.

Y en 1927, el 15 de mayo, en Madrid, el toro «Doradito», negro, de Argimiro Pérez Tabernero, le causó una gravísima cornada, que le obligaría posteriormente a retirarse de los toros, pese a su buena voluntad por seguir en la lucha. El toro lo enganchó por el costado y le infirió una terrible cornada: herida en la cara posterior del tórax, interesando la piel, planos superficiales, la cavidad pleural y pulmón, con fractura de la novena costilla. Fue trasladado a un sanatorio, después de ser intervenido, y el 25 de junio fue sometido a otra delicada operación. Luego fue trasladado al sanatorio de Busot (Alicante). Su salud había sufrido un gran descalabro y hubo de retirarse, después de torear un corrida a su beneficio en Alicante, otra en Zaragoza, otra en Madrid y otra en Barcelona, los días 13 de mayo, 17 y 26 de junio y 22 de julio de 1928. Por cierto, que referido al homenaje celebrado en Zaragoza, «Don Antonio» cuenta la siguiente anécdota:

ANECDOTICO

«Se comentó mucho, y muy desfavorablemente por los aficionados maños, que no tomasen parte en la corrida otros matadores aragoneses, pues los había, y de rumbo, en aquel entonces. Pero tropezó Lausín con ciertas incomprensiones que, por otra parte de otros dos matadores andaluces de la máxima categoría, fueron facilidades; nos referimos a Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» y a Joaquín Rodríguez «Cagancho», que alternaron con el baturro y dieron una gran tarde de toros.

Por cierto, que Cagancho —que había toreado ya dos veces en Zaragoza y había dado dos mítines que le obligaron a abandonar la ciudad vestido de luces y metido una de las tardes en el camión de la carne para despistar a los aficionados enfurecidos— tuvo una actuación graciosa, inspirada y gitana que le reconcilió con los zaragozanos, ya agradecidos de antemano al gesto cordial de Joaquín al hacer desinteresadamente el paseo junto a Braulio ante unos aficionados que le esperaban..., como Pamplona al Cordobés.

TORERO.—Pese a ser la mejor virtud del torero la valentía, también Gitanillo supo encandilar a los aficionados bordando un toreo puro, sobre todo manejando la capa.

Y Cagancho —que esta vez pudo desvestirse en el hotel y no en casetas como en las ocasiones anteriores— fue después de la corrida a presumir a Gambrinus en la plaza de la Constitución (ahora de España). Anochecía, se encendió el alumbrado eléctrico y el gitano comentó con humor:

—Ya era hora de que yo viese encendidas las luces de este pueblo...»

TORERO DE CORAZON

El prestigioso crítico baturro «Don Indalecio», ya fallecido, escribió de Gitanillo de Ricla lo siguiente:

«Es un torero que ocupa puesto estabilísimo entre las avanzadas de los matadores de toros. Y para ocuparlo no ha precisado ser estilista ni esperó que saliera lo que los comodones llaman «su toro» ni cobra para dar cada corrida media docena de verónicas y un pase. Gitanillo ha destacado pronto entre la nube de aspirantes a toreros porque torea con el corazón. ¿Por qué ganan tanto los toreros?, se preguntan muchos. Lo ganan porque se juegan la vida con una fiera «pecho a pecho y cara a cara». Y Braulio Lausín, el torero de Ricla, no quiso desmentir jamás que la Fiesta española es la Fiesta del valor.

Gitanillo no ha tenido suerte con los toros. A otros lidiadores les enganchan las reses todas las tardes y nada les ocurre. A Braulio le han cogido siempre para matarle. Una cogida de Gitanillo era un cornalón de caballo para su larga lista de percances. Y tras de cada cornada, tras de cada resurrección, surgía un Gitanillo más bravo, que toreaba cada vez más cerca, como diciendo «los toros no pueden conmigo...»

Efectivamente, los toros no pudieron con él, pero lo dejaron inútil para la profesión, ¡y quién sabe si el desenlace de la última semana no se debiera a antiguos vestigios dejados en su cuerpo por las astas de toros...!

PURAMENTE ARAGONES

Otro competente escritor taurino, José María de Cossío, definió así al torero muerto:

«Braulio Lausín ha sido un torero puramente aragonés; con una rudeza de primitivo, seco y apasionado y, sobre todo, lleno de valor, cualidad que le hizo sufrir muy serios y constantes percances y que le hubieran llevado a la muerte de no quedar impedido para el toreo en uno de ellos.»

Descanse en paz Braulio Lausín, el valeroso Gitanillo de Ricla, El león de Ricla.

DISPUESTO.—La fotografía está realizada en la mejor época de Gitanillo. El valeroso torero sonía siempre que se vestía de luces esbozar una sonrisilla de despreocupación. (Fotos ARCHIVO.)

VALIENTE. Gitanillo de Ricla, frente a un toro-toro, cita de lejos con las dos rodillas en tierra, a la vez que sonríe como si tal cosa. En Gitanillo había valentía para dejar y tomar.

CONVALECIENTE.—Varias cornadas muy graves hubo de soportar Gitanillo. En la fotografía aparece convaleciente de una de ellas. Pasea por el jardín del hotel, donde se hospedaba en la Ciudad Lineal, acompañado de su paisana, la ex cupletista Paquita Escribano.

EL TORO «DORADITO» LE CAUSO EN 1927 UNA GRAVISIMA CORNADA DE LA CUAL NUNCA SE RECUPERO

Héctor A
FIGURA DEL TOR

Así exalta y canta la prestigiosa Prensa venezolana los éxitos definitivos de su torero caraqueño, que triunfó, de nuevo, apoteósicamente los días 13 y 15 de octubre en la gran Feria Cuatricentenaria.

¡Para continuar la conquista de América con su grandioso y artístico toreo!

El Criollo Héctor Alvarez Bañó

"Ya Héctor Alvarez dictó su cátedra, que caló hondo. Esencia del más puro toreo. Su faena del viernes es de las que conforman un mensaje y una esperanza. Toreo señorial, que tiene y contiene majeza, hecho de claveles y matizado de luces, subió al cielo de las gradas, y se fue esa noche, vigilado por el resplandor de la luna y de la gloria, rumbo a la consagración."

(Alberto Raidi, en "El Nacional")

"Buen debut de Héctor Alvarez. Ningún venezolano, ¡ni César Girón!, toreó jamás con el arte que derrochó ese muchacho. Toreó de cante grande. Toreo exquisito, de salón, si se quiere, pero de clase, a un torazo. Pero lo importante es que Héctor lo toreó como madan los cánones."

(Omar Lares, en "El Universal")

ALVAREZ

TOREO

TOREO

ñóa los Españoles

¡La Revelación de la Temporada!

Nació un Idolo en Venezuela

PREMIOS CONCEDIDOS AL MATADOR DE TOROS HECTOR ALVAREZ Y QUE LE SERAN ENTREGADOS EN EL TRANSCURSO DE LA SEMANA

Por el Ilustre Consejo Municipal le ha sido concedido un "Pergamino y El Botón Cuatricentenario", como "La revelación del año Cuatricentenario." (Será entregado en sesión extraordinaria.)

Por la Comisión Cuatricentenaria de Caracas, en nombre del señor Raúl Sanz Machado, le ha sido otorgada "La Placa Cuatricentenaria", por ser Héctor Alvarez "La revelación de la temporada." (Será entregada en Venevisión, en el programa "Frente a la Prensa".)

"La Peña Cortijera" (y en su representación, los doctores Eduardo Arreaga y Mario Angulo), le ha concedido un premio "a la mejor faena de la Feria." (Le será entregado en acto y brindis que se celebrará en los salones del Club "Los Cortijos".)

"La Peña Taurina La Giralda" concede igualmente premio "a la mejor faena realizada durante la Feria." (Le será entregado en el programa de TV Canal 8, "La revista del jueves".)

"Casa Costa" y "La Morocota" también entregarán un premio a Héctor Alvarez, como "La revelación de la temporada. Igualmente le serán entregados en "La revista del jueves".

PROXIMAS PRESENTACIONES:

PROXIMAS PRESENTACIONES:
FERIA DE MARACAIBO.
FERIA DE BARQUISIMETO.
FERIA DE SAN CRISTOBAL.
CORRIDA DE LA PRENSA DE CARACAS.
POSIBLEMENTE: MARACAY, COLOMBIA Y MEJICO.

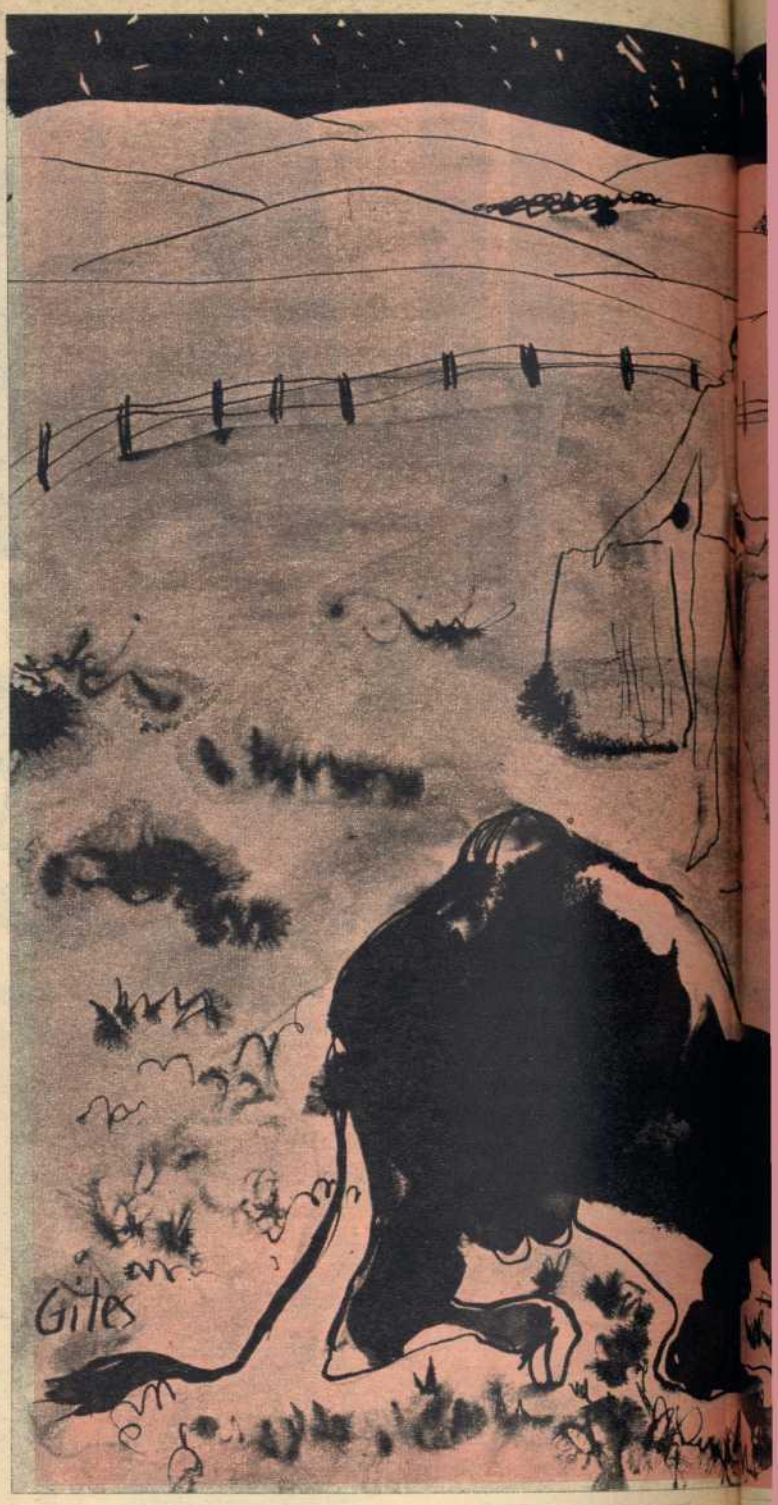
LO estuvo mirando durante todo un rato. Era un becerro palurdo, ojo de perdiz, flaquenco y cojo, al que habían echado al naciente, y ya fondoso sembrado de avena para que se rehiciera o se curara con el verde. Apenas si se movía del lugar donde las alambradas formaban un ángulo recto. Lo miró de cerca cuando el eral se acercó muy despacio a la linde, entre bocado y bocado de arcancel. Vio sus ojos brillantes, como los de una persona que tiene calentura, cuando, con pesadez, el becerro levantó la cabeza y le miró a él, indiferente. Una nube de moscas lo rodeaban, posábanse en su marcado lomo y en la testuz hundida.

Al zagal le hervía por la sangre la idea de ser torero, lo más luminoso que se le había ocurrido, entre tantas cosas como soñaba ser, mientras cuidaba las ovejas. Ya se había lucido con una añoja en un herradero. Media docena de pases por alto después de un revolcón, descubrieron a todos los del contorno que el niño del pastor quería, y podía, ser torero. Y otro día se atrevió con un utrero, en medio de la dehesa: lo apartó del atajo y cuando lo citaba con un pedazo de cortina rameada, apareció el vaquero, con la yegua al galope por los cerros, y lo puso de sinvergüenza, intentó pegarle y le amenazó con decirle al *señorito* que despidiera a su padre si repetía la granujada. Pero con aquel becerro sería distinto, nadie le vería. Vendría cuando anocheciera. La luna salía temprano, estaba en creciente. Lo acorralaría sobre los alambres... ¡No tendría más remedio que embestir, aunque fuera manso!

El resto del día lo pasó pensando. Pensando en los pases que le daría al becerro. Lo torearía hasta cansarse. Ensayaría la estocada, le cogería los cuernos, ¡si pudiera matarlo! ¿Pero con qué y cómo?

Por otra parte sería descubrirse. En seguida le echarían la culpa, sabrían quién fue. No; matarlo, no. Además, en el fondo, le daba lástima. El becerro estaba enfermo, en realidad estaba muriéndose, se lo comían vivo las moscas y las garrapatas, apestaba. Bueno, le daría unos pases, algunos pases, porque tenía que aprovechar la ocasión de que estaba cojo, de que no podía huir, de que tendría que embestir por fuerza.

Y llegó la noche. Algunas nubes se anteponían de vez en cuando a la luna restando su luz a la tierra, movidas por un airecillo fresco, que también cimbreaba los cardos y matorrales, que parecía mullir la hierba del



BALANCE

NO no se explica por qué tanto ciudadano, se encuentre o no incrustado en el planeta taurino, es molesta si se manifiestan en voz alta los ciclos depresivos de nuestra Fiesta nacional. Por ejemplo, el de la temporada que ha terminado. Estamos en el mismo caso que en el del teatro; la gente de tablas lloriquea en privado y canturrea bienandanzas en público. Es decir, como si una manera de hacer frente a un fenómeno de depresión fuera no hablar de él y hasta aparentar sorpresa porque alguien lo saque y exhiba cogido de las greñas.

Y no digamos si se emplea el vocablo «crisis». Este tiene que ser, en el mundo del toro, tabú, cenizo o mal fario. Y hay el peligro al soltarlo encontrarse con el calificativo despectivo de «arqueólogo», aunque, como en mi caso, no haya jamás hablado de Joselito, al que nunca vi, ni de Belmonte, del que sólo alcancé alguna de sus reapariciones, como matador o como caballista con el debut de su hijo en Madrid. Todo esto aparte de ese gran confusionismo que supone la interioridad de esa palabra de «crisis». Porque la temporada —y vaya esto por delante— es muy posible que las Empresas hayan seguido ganando dinero. Pero no impide que el público se haya retraído. La diferencia de precios, los contratos en exclusiva que, como la compra al por mayor, supone una mejora de precios, incluso la cría ganadera que gana un año, por lo menos, al

campo. El chaval, con la decisión que prestan los doce años, emprendió el camino hacia el sembrado. Iba provisto de un costal abierto, bajo el brazo, y de una vara de acebuche en la mano. Su imaginación ardía, se veía *de luces*, camino de una plaza de toros mayor aún que la de su pueblo, incluso le parecía oir, venir de alguna parte el sonido de un pasodoble bullanguero...

Cuando se dio cuenta, saltado el alambrado, estaba delante del palurdo. Lo encontró echado, inmóvil, petrificado. Le tiró un terrón sobre la cabeza, pero apenas se movió. ¿Se habría muerto?, se preguntó desilusionado. No, no estaba muerto todavía, movía algo las orejas. Le pinchó con la vara en los hocicos, y entonces hizo un ligero movimiento, pero no se levantaba. Optó por pegarle unos varazos en la cabeza. Y por fin el becerro, a duras penas, intentó levantarse, quedó unos instantes arrodillado y luego reanudando el esfuerzo se alzó del todo. El niño preparó el costal y compuso la figura. Lo citaba desde muy cerca, pero no se arrancaba; el becerro reburdeó y pareció que la noche se estremecía, fue como un lamento humano, como una voz de socorro, algo espeluznante. El chiquillo, sobrecogido, se estuvo quieto, un poco nervioso, pero reaccionó en seguida y le dijo encorajinado y por lo bajo: «¡Cobarde! Atrévete, cobarde». Le tiró de un pitón para que embistiera de una vez, le dio con la lona en los ojos: «¡Je!, cobarde». Nada. Imposible. Media hora llevaba ya intentándolo. El eral se echaba y se levantaba, sacando fuerzas de flaquezas, pero no las suficientes para atacar y defenderse.

El niño, cansado, aburrido, desencantado, estaba a punto de llorar, mejor decir que lloraban de rabia ante lo imponderable: «¡Palurdo!»

Se propuso intentarlo por última vez. Más golpes, más tirones del cuerno, más pinchazos en el hocico: «¡Palurdo!» Y por fin el palurdo embistió. Lo hizo presa de un estertor, con la boca abierta, jadeando, dando un salto hacia el muchacho que levantó el saco por encima y se dijo ole para sí. Mas el becerro cayó al suelo rotundamente. Sonaron sus huesos como si fueran piedras y se convulsionó. Después quedó estático, con las patas estiradas. El niño dobló el costal, se secó con la manga de la camisa el sudor de la frente y puso con la lengua saliva en sus labios resecos, mientras se sentía tan importante como una de aquellas estrellas que lo habían visto todo.

Manuel RIOS RUIZ

LA LIDIA DEL PALURDO

...nder el utrero como toro, con el ahorro que ese año supone, pueden haber ...ntenido boyante la economía empresarial. Pero han quedado muchas entradas en taquilla y, por tanto, muchos ...cionados en la calle.

Como también ha sucedido siempre allí está Fulano programando su 1968; se encerrará con seis cinqueños largos que ya está sobrealimentando el ganadero don Cual, cuidador escrupuloso de la mejor casta de Vistahermosa. Va a ser su año. Aunque ya lleve unos cuantos con los mismos anfibológicos proyectos ...yo fracaso ha caído sobre las espaldas del apoderado, del empresario, del compañero que le ha puesto la proa y ...esta su presencia en las plazas de categoría... Pero ahora va en firme. El viejo, patilludo y nada «yeyé», don Eduardo Miura, según versión de mi padre que lo trató, se sonreía filosófica y hasta mefistofélicamente cuando alguien le decía que un diestro, «de los de entonces», estaba dispuesto a exigir miuras para tumbar los que le echaran. Y en algún momento comentó chuflón:

—Si ése se empeña me liquida la ca...

—Pero..., ¿en qué plaza? —le preguntó un contertulio.

—¿No está claro? —replicó el ganadero—... Las camas se liquidan en la cama, que es donde se sueña.

Y vamos sobre el balance de este año. Desde que en las corridas de Valencia el gerente de la Plaza de Toros de Madrid, S. A., que lleva también la levantina, hizo aquellas declaraciones —que recogió la Prensa y EL RUEDO, como es lógico— de que el público no había respondido porque los toreros estaban «muy vistos» y el presupuesto muy alto, hasta la última de las tres o cuatro decenas que he visto, la de Jaén, los tendidos han mostrado siempre sus buenas calvas. Incluso cuando estaban en el cartel el torero taquillero por excelencia y los que le siguen en la admiración de las masas. Y ahí está lo grande. En esa de Jaén, con menos de media entrada, he visto los mejores pases naturales que he podido presenciar en varios años, a cargo de un diestro recién doctorado, cuyo nombre no doy porque en mis comentarios no personalizo jamás. Nunca me sedujo la contabilidad a que está sometido el compañero revistero —tres lances y una media, cuatro naturales, dos giraldillas, etc.— Y mucho menos cuando esta última temporada nos ha llegado a la «tele» «la revista biográfica»:

«Perencejo, que debutó con caballos, en Cuenca, en 1959, que ha toreado diez novilladas y ocho corridas de toros, nació en el año 1942 y ha obtenido su mayor triunfo con un toro de don Equis, que, como se sabe, es un hierro comprado a don Eme, procedente de la división de la antigua ganadería de Hierbabuena, al casarse su hija doña Leonor con el ganadero don Tiburcio, que aportó vacas de la sangre de...»

En fin, el Cossío explicado en cátedra microfónica.

De esta indiferencia o insuficiencia económica que va ganando a la afición son muy sintomáticos estos dos casos. Primero. En la plaza de toros de Alcázar de San Juan estaba anunciada una novillada sin picadores. A las cuatro de la tarde estaba la taquilla abierta, solicité una entrada. El taquillero se sonrió:

—No hay toros —me dijo.

—¿Cómo que no...? Si están anunciados.

—Pero —volvió a sonreir el taquillero— no ha llegado el ganado y les hemos dicho a los toreros que no vengan.

Juicio mío: «El «papel» no había salido y había que cerrar la tienda».

Otro. El domingo 8 de octubre exactamente, viniendo por Levante hacia el norte, encontré en la puerta de un hotel importante, a la salida del pueblo de Gandía, un coche cargado con toreros en traje de luces y con los famosos bultos de esportones encima. Pregunté si había toros. Me dijeron que sí.

—¿Quién torea...? —me volví nada menos que al barman de más edad y supongo que de más categoría del hotel.

—No lo sé... Por ahí están los carteles... Un tal Sánchez y no sé qué otros.

Es decir, un empleado del hotel donde paran unos toreros, en un pueblo de solera taurina como Gandía, patria, si no recuerdo mal, del Litri, uno del mostrador que ve en la calle los curiosos ...deando el coche de los roer otaesu sq deando el coche de los toreros que salen y que posiblemente él les ha servido, no sabe quiénes son ni se preocupa por saberlo.

Que a él no le gusten los toros no tiene nada de particular. Y está en su perfectísimo derecho; como hay quien no se asoma jamás a un campo de fútbol. Pero la realidad tajante es que la Fiesta pierde popularidad. Hay que reconocerlo. Las Empresas seguirán ganando. Los precios altos sólo al alcance del turismo pueden no reflejar esa flojera. Pero nada de meter la cabeza debajo del ala. El balance es depresivo. ¡Ah...! Y que conste que esta temporada pasada, según un amigo metido en el negocio de los toros, las plazas han empezado a ocuparse de «arriba abajo». Es decir, de las localidades baratas a las caras. Al revés que en los dos años anteriores. Los turistas también se escalofrían al echar mano al bolsillo.

Por ahí hay chavales recién llegados al escalafón taurino que pueden reanimar la cosa. Pero si toreros, ganaderos y empresarios pretenden seguir la danza de los trusts y los toreros muy vistos frente a cuernecitos de plátano, 1968 cargará con el déficit. Al tiempo. Y como contradanza, mansos devueltos aun después de picados y hasta banderilleados, otros porque no pueden con el rabo, los más por falta de trapío más que de peso... El pañuelo verde a todo meter.

Carlos CABA

Había que viajar hacia Madrid para torear en Vista Alegre. Manuel Pereira «Galleguito» y su inseparable camarada Curro San Román eludieron, una vez más, la vigilancia ferroviaria para trepar a un furgón. (Moncaujussá, Cifra.)

MEMORIAS DE UN MALETILLA

MANUEL PEREIRA "EL GALLEGUITO"

CUENTA SU VIDA

SE ORGANIZAN LAS OPORTUNIDADES Y «GALLEGUITO» ES NOMBRADO JEFE DE «CAPAS»

LAS PRIMERAS 4.000 PESETAS COMO SOBRESALIENTE Y LA TENAZ NEGATIVA DE UNA MADRE TEMEROSA DE LA SUERTE DE SU HIJO

UN AÑO DESPUES DE SU PRIMERA CORNADA, EL TORERO QUE IBA PARA CURA LOGRA MATAR AL TORO QUE LE HIRIO EN MECO..., CON PERMISO DEL ALCALDE DE MEMBRILLERA

IV

DE TELONERO A SOBRESALIENTE, CON 500 MALETILLAS DETRAS

DURANTE los veinticinco días que duró mi convalecencia en el hospital, Curro, que había obtenido el alta cuatro días después de mi ingreso, anduvo de capeas por la provincia. Siempre que podía venía a pasar un par de horas conmigo y me traía tabaco. Un día se me ocurrió preguntarle si sabía algo del toro que me había herido.

—Se llama «Malasangre», y dicen que para las ferias del año que viene lo soltarán en Membrillera.

—Pues a ése me lo cargo yo —le dije a Curro.

Llevaba varias noches soñando con aquello. Lo veía cuadrarse. Notaba cómo la espada penetraba hasta la bola y cómo su sangre me salpicaba la camisa.

Sor Angélica, que andaba por allí (una monja cariñosísima, con la que había hablado muchas veces de mi breve experiencia de seminarista), me reprochó aquella decisión.

—No se trata de una venganza, sor, sino de pundonor profesional —le dije para tranquilizarla.

Pero realmente yo tenía mi venganza trazada. Perseguiría a «Malasangre» hasta el fin del mundo si fuera preciso. Ese toro no iba a herir a ningún maletilla más.

LAS OPORTUNIDADES

En cuanto salté de la cama me fui de capeas con Curro y acabamos en Miranda de Ebro recolectando remolacha. Allí nos tiramos el invierno, trabajando y entrenándonos.

En Bilbao nos contratamos como montadores en el teatro Horóscopo, un tinglado ambulante, donde hicimos de todo: desde colocar decorados, levantar y bajar telones y acomodar al público. Llevábamos un espectáculo de variedades a base de Freddy, Los Champa y la Vilches, que era empresa. Al cabo de unas semanas aquello dio en quiebra y emigramos a Madrid. Curro volvió al bar y yo agarré el pico y la pala y me enrolé en las obras del Metro. Cuando me harté, me volví a Salamanca. Curro se reunió conmigo poco después. Hicimos algunos tentaderos, y una noche leímos en los periódicos que los Dominguines estaban organizando una serie de oportunidades para los maletillas en la plaza de Vista Alegre. A toda mecha nos plantamos en Madrid y nos alistamos. Yo hacía el número 213, y detrás de mí había otros

Las «oportunidades» de los Dominguines dieron paso a que los «capas» pudieran lucir sus habilidades. En los pueblos o en las capitales no abandonaron su atuendo, para reforzar la propaganda. (Moncaujussá, Cifra.)

300 «capas» por lo menos. Los maletillas salían de debajo de las piedras. Algunos de ellos tenían cuarenta y tantos años.

—Pues si todos éstos quieren llegar a ser famosos, estamos listos —comentó Curro.

Había que aguardar el turno del examen. Diariamente echaban una serie de vacas, y diez o doce ma-

En Vista Alegre, el examen. La fuerza expresiva de Galleguito nos da la tónica de la lucha del «capa» por la gloria. (Archivo de Pereira.)

letillas se peleaban con cada una de ellas. Yo ensayé mi mejor sonrisa para captarme la simpatía de Domingo Dominguín, que actuaba como juez de lidia, y conseguir saltarme el turno. Al fin, lo logré. La vaca me pegó un palizón, pero yo aguanté firme, sin moverme del sitio, y aprobé.

Al día siguiente me entrevistaron para TVE., y los Dominguines me hicieron jefe de maletillas. Mi trabajo consistía en organizar las expediciones. A cada maletilla nos daban 100 pesetas diarias para comer, y cuando llegábamos a las plazas señaladas, paseábamos por la ciudad, con el «maco» al hombro y la visera calada, para hacer publicidad de las oportunidades.

Como necesitaba obtener el permiso materno si quería debutar como novillero, dí trabajo al cartero de Puenteáreas. En aquellos días debí escribir alrededor de las cincuenta cartas, sin resultado alguno. Entretanto me había probado ya el traje de luces, y en los carteles se anunciaba mi debut nada menos que en Pontevedra. El Sindicato, ante la carencia del permiso materno, denegó mi actuación; pero Domingo Dominguín confiaba en arreglarlo y salí para mi tierra.

No hubo manera. En Pontevedra se recibió otro oficio del Sindicato denegando el permiso, y Eugenio Barranco pasó a sustituirme. Durante toda la novillada lloré como un niño, aprestando los puños de impotencia. Fue la tarde más amarga de mi vida. Y lo peor fue al salir de la plaza. Algunos periodistas me localizaron y me hicieron fotos. Con los periódicos que publicaban mi entrevista debajo del brazo, me acerqué a Santiago de Oliveira. La aldea se me antojó más tenebrosa que nunca. Traté de convencer a mi madre, pero ella no hacía más que llorar y negar con la cabeza.

Desesperado, me fui a tomar el coche de línea. Aquella tarde toreaba como sobresaliente. Era un pequeño desquite, y el mundo me cayó encima cuando comprobé que por haberme entretenido en casa había perdido el autobús. Eché a correr a la carretera y me planté ante un «Seat 600», que paró en seco. Lo conducía un paisano. Le expliqué lo que me pasaba, y me dijo:

—No te preocupes, muchacho. Llegaremos a tiempo a Pontevedra.

Forzó el coche al máximo y llegué al patio de caballos a las cinco menos diez. Me vestí en la capilla y salí en el paseíllo. Cuando hice los quites a los dos novillos de mi turno, oí aplausos. La plaza estaba hasta la bandera. Lucía el sol y me sentía feliz.

EL ZORRO Y «MALASANGRE»

Las palabras de aliento de Domingo Dominguín me reconfortaron, sobre todo cuando me alargó cuatro verdes. Eran las primeras 4.000 pesetas que ganaba como aspirante a matador de toros, sin carnet, en una plaza de tronío, ante mis paisanos.

—Llévale eso a tu madre. Seguramente la convences con tu primer sueldo...

Los Dominguines regresaban a Madrid. Un empleado de la plaza le había regalado a Domingo un zorro capturado en la sierra, y con las prisas del regreso se olvidó recogerlo. Pensé que mi obligación era llevárselo, de modo que me hice cargo del zorro, le compré una correa, lo metí en una caja y me marché en el ferrobús a Vigo. Allí se armó la marimorena en cuanto la gente vio a un maletilla con el «maco» a cuestas y un zorro tirando de una correa. Pensé que era mejor dejar los trastos y al asustadizo animal en la agencia Raúl, y encargué que lo cuidasen hasta mi regreso. Si mi madre me ve llegar con el «maco» y el zorro, me echa a escobazos...

Y llegué a la aldea. Mi madre me miró ceñuda en cuanto atravesé la puerta:

—No vendrás a darme la lata por lo del permiso —me dijo.

Tragué saliva y sonreí.

—No. Vengo a decirte que he estado bien como sobresaliente y a entregarte mis primeras ganancias.

Y le alargué las 4.000 pesetas. Vi cómo se estremecía y sus ojos se tornaban húmedos.

—No, Manuel. Quédatelas. Te harán falta.

Tozudo, insistí:

—Es mi primer sueldo y quiero que te lo quedes. Yo llevo más dinero.

Me quedaban 200 pesetas nada más; pero otras veces había tenido menos y sabía que, a la larga, aquellos 800 duros causarían efecto. De modo que la di un abrazo y la dije:

—Hasta la vuelta, madre. Y que te compres un bonito vestido.

Me marché sin volver la cabeza. Sabía que los ojos de mi madre seguían húmedos. Los míos iban arrasados de lágrimas.

... ...

El zorro se tragó las 200 pesetas en cordilla. Lo encerré en una caja y me colé en un maletero del tren. Fue el viaje más inquieto de toda mi vida, porque el animal se impacientaba y en varias ocasiones estuvo a punto de denunciar mi presencia a los interventores; pero llegué a Vista Alegre con el zorro, lo dejé allí para que se lo entregaran a Dominguín y me marché a Guadalajara, después de enterarme que Curro había debutado en Toledo, su patria chica, cortando las orejas de su enemigo. A mí me llevaba una obsesión: localizar a «Malasangre» y cargármelo. Curro me estaba esperando en el café Las Torres para darme la noticia:

—Lo de tu toro se ha confirmado. Dentro de tres días, en Membrillera.

... ...

Conseguí convencer al alcalde:

—Ese toro es un asesino y se las sabe todas. Si no quiere usted ver a sus mozos destripados, déjeme que lo mate.

Lo pensó unos momentos y se decidió:

—De acuerdo. Le daré a usted 500 pesetas.

Todo Membrillera estaba en la plazuela. Soltaron a «Malasangre». Le cité por la derecha y le recibí por la izquierda. Esta vez no me enganchó. Soltó un bufido que hizo temblar las piedras y pezuñeó con rabia. Le di tres pases y pedí la muleta. Lo recibí de rodillas y pasó como nunca. La gente vociferaba entusiasmada. Oí que Curro me decía:

—¡Ni un pase más! ¡Cuádralo, Manolo, cuádralo!

Lo cuadré y moví el engaño. Se vino hacia mí. Noté cómo la espada entraba en la cruz y cabeceó, mugiendo. Salí por los costillares, desarmado; pero no pudo desplazarse siquiera. Comenzó a mover la testuz de un lado a otro, como negándose a creerlo. Y de pronto se desplomó fulminado.

Me dieron las orejas, el rabo y la pata. El alcalde vino a felicitarme y me alargó 1.000 pesetas.

—Toma —sonrió—; no tengo cambio. Te lo has merecido.

Tres meses después, estando en

Muchos maletillas, como Enorme, tenían ganas de triunfo, a pesar de su edad. Enorme será ahora mozo de espadas de Manuel Pereira. (Moncaujussá, Cifra.)

Madrid, en plena Nochebuena, recibí carta de mi madre. Contenía un papel, que decía:

«Autorizo a mi hijo, Manuel Pereira «Galleguito», para que solicite el carnet de aspirante a matador de novillos...»

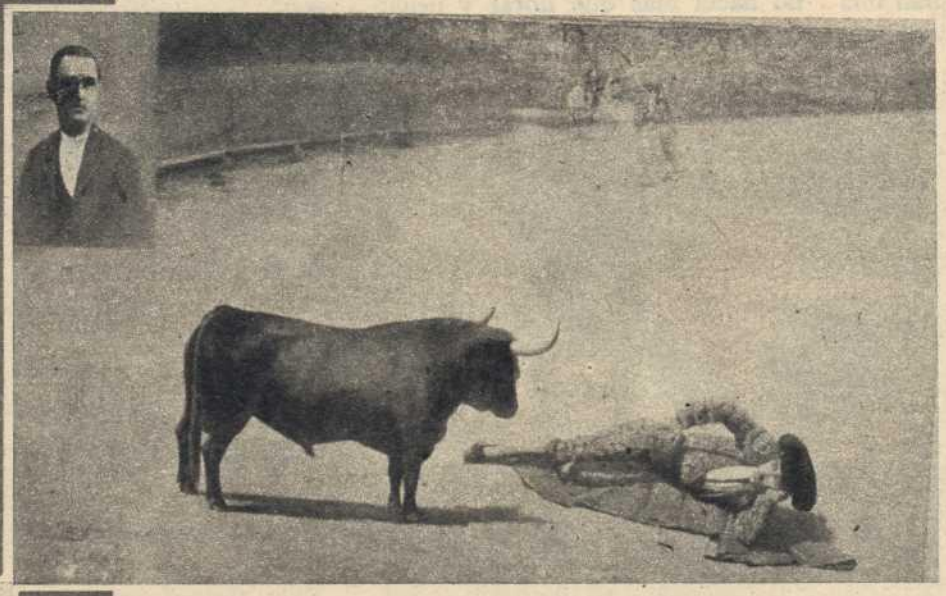
Llamé a Curro a gritos. Aquella noche nos fuimos de juerga flamenca y le enseñé a una gitana cómo se bailaban las muñeiras.

(Transcripción: Fernando MONTEJANO. Copyright by Cifra Gráfica.)

EL «MAL FARIO» DEL TRAJE DE LOS FABRILO

HACE 70 AÑOS «LENGÜETO» MATO A JULIO APARICI

JULIO Aparici «Fabrilo» ha sido — seguramente — el hombre más popular que ha dado la historia de la torería valenciana. Fue la época en que vivió muy propicia a la admiración de los toreros: eran los héroes de la fiesta más popular, sin que por aquellos años—finales del siglo XIX—les hubiesen venido a disputar el terreno los deportistas que hoy amenazan su supremacía en el prestigio ante las masas. Quiero con esto decir—que según cuentan los viejos—le era imposible a «Fabrilo» transitar tranquilamente por las calles de Valencia porque los enjambres de admiradores y moscones aprovechados no le dejaban ni a sol ni a sombra.

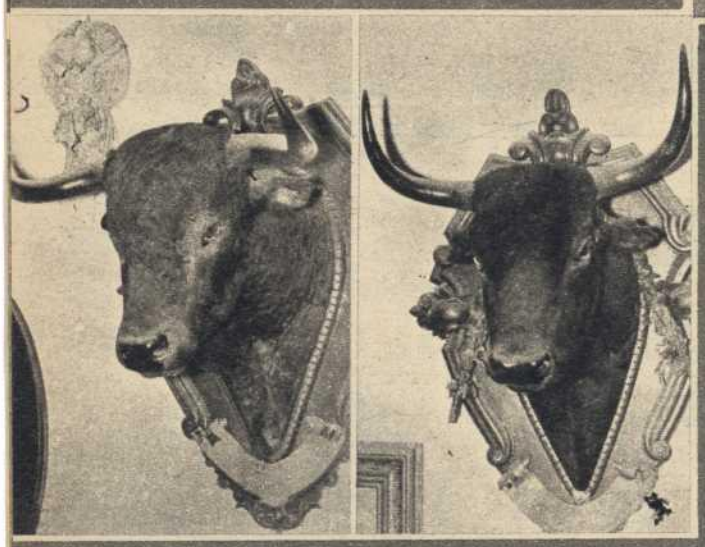


EL GESTO DE FABRILO.—He aquí un grabado en que se reproduce el remate del quite que hizo Fabrilo a un toro de Veragua en la plaza de Valencia y que inspiró una página de la novela «Sangre y Arena», del gran escritor valenciano Blasco Ibáñez.

EL GESTO DE FABRILO

Para las mujeres era un buen regalo. Fabrilo era un muchachote alto, recio y de buena estampa. Le caían de maravilla tanto la ropa de paisano como la de torero. Estilizado, quedó en el retrato que de Juan Gallardo—protagonista de su novela «Sangre y Arena»—hizo otro valenciano: Vicente Blasco Ibáñez. Era torero de arranque, popular y de tronío. Y duró más de diez años en el toreo.

Su alternativa tuvo lugar en la Real Maestranza de Sevilla; recibió los trastos de manos de Gordito. Y alternó con los espadas más nombrados de aquel entonces: Mazzantini, el Guerra, Reverte, Fernando el «Gallo» y Emilio el «Bomba» entre otros. Dicen que tomó la alternativa sin conocer el arte a fondo y sin embargo triunfaba.



CORUCHO.—Cabeza del novillo «Corucho», de la ganadería de don Felipe de Pablo Romero, lidiado en Valencia el 30 de abril de 1899, que cogió al entrar a matar a Francisco Aparici «Fabrilo II», produciéndole la muerte.

LENGUETO.—Cabeza del toro «Lengüeto», de la ganadería de don José M. Cámara, lidiado en Valencia el 27 de mayo de 1897 y que cogió y produjo la muerte al matador Julio Aparici «Fabrilo» en el tercio de banderillas.

Hace 68 años

«Corucho» mató a Francisco Aparici

Era la primera vez, cuando murió, que Paco se ponía el traje con que fue muerto su hermano

TOROS en el laberinto de CRETA

¡QUÉ antiguos son los espectáculos a base de toros fieros! Y creemos que vienen de ayer, como quien dice. Acabo de asistir con Merejowski, gracias a las dotes enjundiosas y coloristas de su pluma, a una gran fiesta pretérita celebrada en el famoso Laberinto cretense, He sido espectador —y lo debo a un escritor de talento— de las tauromaquias que han tenido por escenario el anfiteatro de Cnossos. De la mano de Merejowski he asistido a una función taurina remota. Sobre la pista ovalada del anfiteatro se elevan los bancos de los espectadores. Este graderío, tallado en roca, va recubierto de losas de piedra caliza. En el centro, sobre astiles dorados rematados por la doble hacha de bronce, la tienda real, de púrpura violeta (la equivalente a nuestros palcos presidenciales). Encima rebrilla, de plata, una enorme cabeza de toro. La fila inferior de los bancos reposa sobre pilares de ciprés, entre los cuales se abren los pasadizos oscuros de los toriles. Me ciño a las palabras descriptivas de Merejowski. Estos juegos taurinos se celebraban en honor del dios Adún (Adonis).

Una cabeza bovina aparece entre las cortinas de la tienda. Se la ha colocado sobre la suya el rey, seguramente para darle más carácter a la fiesta. Detalle que brindo a los presidentes de nuestras corridas. ¡Qué majos estarían así! El rey agita un pañuelo rojo —¿cómo ha llegado hasta nosotros esta costumbre?— y entonan las flautas el «canto del sacrificio», correspondiente a los sones de nuestras charangas en el «paseo».

De las rejas de los toriles, levantadas por chirriantes cadenas, se lanzan negros, cárdenos, píos... los toros salvajes, enormes, formidablemente astados (¡igual que los de ahora!), monstruosamente bellos. ¿A qué ganadería de miuras o de palhas de Creta pertenecerían aquellas fieras corrupias, precursoras de las nuestras? ¿Quiénes se atrevían con semejantes dinosaurios? ¿Qué bravos antecesores contaban Belmonte, Manolete, Miguelín, Cordobés?...

El espectáculo tenía visos coreográficos y circenses, en el testimonio de Merejowski. Hombres y mujeres aparecían en la arena, extrañamente diminutos ante los marrajos descomunales, algo así como unos Chicuelos de aquella época. Eran acróbatas, danzarinas de hermosos contornos físicos. Cuando les embestía el burel volaban como golondrinas sobre su lomo —lo que hacía recientemente el Bombero Torero— o se agarraban a la cuerna. El público aplaudía chocando los dedos contra los dedos —igual que algunas damas aristócratas en el teatro Real— y no con las palmas de las manos, como hacemos hoy.

Los lidiadores —¿se les puede llamar así?— comenzaban su actuación con la furiosa danza de los kuretas, sacerdotes-nodriza del niño-dios. Después venía la danza silenciosa de las sacerdotisas de la Luna. Claro que el cornúpeta desbaratada muchas veces estos alardes coreográficos. Los artistas —aquellos toreros—dice Merejowski que dominaban con frecuencia a las bestias «con la mirada humana», que es «la mejor arma de todas». Me imagino los triunfos que hubiera obtenido en Creta Rafael el Gallo, maestro en esto de dirigir la visual a los bovinos.

El cielo —continúa Merejowski— era de un blanco opaco (le faltaba el azul de nuestro sol) estaba tan bajo como un techo. Se ahogaba

Páginas del TIEMPO PASADO

...ero entre sus tardes de éxito, ...ca el de una tarde en Va... en que alternaba con el ...gabeño» y con Nicanor Villa ...». La competencia en qui... se animó y el viejo «Algabe... remató el suyo — ante un ...n mozo de Veragua—hincan... la rodilla y volviéndose de es... al toro.

...o quiso quedarse atrás Villi... animoso como buen arago... y el remate del suyo fue ...ndose de rodillas ante el ..., sacando el pañuelo y lim...ble la cara y el belfo al ve...

...a verdad es que a Fabrilo ...una época en que aún no se ...inventado la filosofía su...erolítica del toreo ni se cotti... el preciosismo con adjeti... tan perfumados como los ...le dedican hoy—se le había ...to la cosa difícil al hacer ...nite; y dejándose llevar de ...imaginación, extendió el capo... en la arena y muy tranquila... se acostó delante del to... Dicen las crónicas que la pla... vino abajo de emoción y el ...reo en honor de los espa... duró largo rato.

Y en «Sangre y Arena»—a la que ya hemos citado—dejó Blasco Ibáñez registrado este momento torero de su paisano anotado en el haber de Juan Gallardo, el protagonista. Es un quite descrito con la colorista maestría de este maestro de la novela impresionista: pero que a los lectores de ahora les deja perplejos porque el toreo, desde Belmonte, fue ya otra cosa. Como es también distinto a partir de las escuelas modernas.

LA MUERTE EN BANDERILLAS

Durante el tiempo de su vida torera toreó entre 35 a 40 corridas por temporada.

Hasta que cayó muerto precisamente en Valencia, su tierra, la tarde del 27 de mayo de 1897. Aquella tarde alternaba con Reverte en la lidia de una buena moza de don José María M. Cámara. Y era costumbre de la época que se banderillease por el matador el quinto toro de la corrida, toro que en aquella triste fecha hubo de corresponder a Fabrilo.

Este tomó los palos y se los ofreció a Reverte pero—y este es dato a anotar por los que nos hablan de los gestos de los toreros de antes, que no eran ni más ni menos hombres que los de ahora—Reverte que vio el mal estilo del toro no se los quiso aceptar.

Salió pues Julio con los palos y al clavar su primer par fue prendido por la ingle y zarandeado en el aire; su hermano Paco, al que llevaba como peón, fue el que le hizo el quite. La cornada era mortal, pero Fabrilo tuvo arrestos para agarrarse fuertemente con sus manos la feroz herida y por su pie entrar en la enfermería.

¿Hubiera muerto hoy? Seguramente, no. Pero después de tres días de lucha entre la vida y la muerte dejó de existir el famoso Julio Aparici «Fabrilo» en su casa de la calle de Guillén de Castro, muy cercana a las famosas Torres de Cuarte.

Muy sonado y llorado fue el entierro de Fabrilo. Al decir de la gente, fue el más emotivo y grandioso de los tributados a una figura del toreo valenciana, sin exceptuar el de Manolo Granero más de veinte años más tarde. Asistió al cortejo fúnebre Valencia en masa y más tarde, durante mucho tiempo, millares de mujeres llevaron un pañuelo negro al cuello para testimoniar el admirado respeto que al ídolo caído guardaban.

UN TRAJE PARA MORIR

En poder de la familia quedó—era natural—el traje grana y oro que Julio vestía aquella tarde aciaga.

Y la vida siguió. Paco Aparici, peón y banderillero de su hermano, siguió en la profesión y hasta aspiró a progresar en ella. Sin desanimarse por la muerte de su hermano se decidió a probar fortuna como matador y consiguió en su presentación como tal un alentador éxito. Esto sucedía a principios de la temporada de 1898 —el año infausto de la pérdida de Cuba y el advenimiento de una famosa y discutida generación literaria— y el debut en Valencia de Fabrilo II alternando con los diestros Gorete y Bebe Chico, demostró que el nuevo matador valenciano era gente con la espada: un gran estoqueador. Aquel año toreó un buen número de corridas.

Al siguiente año de 1899 toreaba el 30 de abril en Valencia. Los novillos eran de don Felipe de Pablo Romero y al entrar a matar a «Corucho»—un veleto astifino con el que el infortunado Fabrilo II se «dejó ver»—después de un pinchazo el toro le infirió una tremenda cornada que le seccionó la arteria femoral. A la enfermería no llegó más que su cadáver.

Fatalidad: aquel día se le había ocurrido a Francisco Aparici vestir el mismo traje grana y oro que llevaba Fabrilo su hermano, el día de su muete. Fatalidad.

J. C.

(Fotos: José CERDA.)

...no como en una estufa. Y ...bajo aquella atmósfera sofo... ...ante —bastante potable pa... ...a una corrida— dos bestias, ...el toro y la muchedumbre —esto lo dice también el es...ritor— jadeaban cruentas y ...concupiscentes.

Como es natural, en las ...uromaquias había muertos ...y heridos a granel. Aquel ...público sólo se emocionaba ...cuando veía a un artista con ...las tripas fuera.

—¡Mata, mata! —rugía ...la muchedumbre dirigiéndo... al toro cuando éste hacía ...presa en alguna danzarina.

—¡Mata, mata! —repetía ...enardecido el rey, acorde ...con la multitud, desde su ...palco presidencial.

Nosotros no llegamos a es... ...las ansias tan crueles. Pero ...las rozamos hasta el canto de ...un cuproníquel, cuando an...tiguamente pediamos «¡Ca...ballos, caballos!», porque el ...Bombín era un Monte... ...Arruit de pencos. Hoy, con ...el peto, un caballo dura en ...los ruedos más que unos pan...talones de pana. Se ha «hu...manizado» la Fiesta. ¡Y lo ...que se «humanizará»! Pre...veo un futuro en que para ...lidiar a toretes con astas mí...nimas, además de los petos ...de los caballos, usen armadu... ...medievales los picadores, ...los matadores, los banderille... ...dos... Vendrá el «toreo blin...dado». ¡Y ya podrán asistir ...a las corridas los niños, los ...seminaristas, los poetas «postis...tas» y las monjas mercedarias!

José ALFONSO

AL PIE DE LA TRA

(SIN PALABRAS)

Fotos MONTES y CERDA

LA OTRA VIDA DE LAS CUADRILLAS

JOSE MARIA MENDOZA, «PARRA DE ROTA», BANDERILLERO DURANTE LA TEMPORADA; JARDINERO, CARPINTERO Y ENCOFRADOR, EN INVIERNO

«FUI COMPAÑERO DE SALA, EN EL HOSPITAL PROVINCIAL, DE MANUEL BENITEZ»

JOSE María Mendoza, «Parra de Rota», cumplió treinta y cuatro años en el Sanatorio de Toreros donde se encontraba hospitalizado desde el 20 de agosto como consecuencia de una cornada de un «tulio» en la plaza de Pedro Muñoz aquella misma tarde. El mismo Parra nos cuenta aquello.

—Yo iba de subalterno con Manolo Peñaflor, era su segundo toro, tuerto del ojo derecho. Me disponía a ponerle en suerte para los caballos. Le había dado un capotazo por el lado izquierdo, al iniciar el segundo por el derecho, no obedeció al engaño, derrotó siendo despedido hacia las tablas, no sin que antes hiciese varias veces por mí. Manolo Peñaflor hizo el quite y después de ser taponada la herida en la enfermería me trasladaron a Madrid.

Parra sufrió cornada de ingle y de estómago. Aquí en el Sanatorio fue sacramentado. Pero, ya afortunadamente, está en franca convalecencia.

SU OTRA VIDA

José María Mendoza Ramos, nace en Rota en el seno de una familia campesina. Eran seis hermanos y todos se afanan en ayudar al padre en las faenas del campo.

—Voy a la escuela desde los siete años, pero se me hace un poco pesado, ya que en las horas libres hay que ayudar a los padres a cultivar la tierra. Así voy tirando hasta los once años que dejo definitivamente la escuela para ponerme a trabajar con la familia.

—¿Hasta cuándo permanece en Rota?

—Hasta 1950. Ya con diecisiete años me traslado a Sevilla, durante su feria, para cuidar cuatro caballos de la hija de don Andrés Gago, son caballos de Carlos Arruza de la finca de Benacazón. A Arruza ya le había visto torear el año 1949, en Cádiz, de allí me salió la afición a los toros.

—¿Cuándo dio su primer capotazo?

—Verá, don Andrés Gago me colocó de jardinero en su «Villa Caracas». Allí trabajé dos años y fuera de mis «faenas» del jardín aprendí el oficio de carpintero. Mi primer trabajo con las tablas fue construirme un carretón, el cual servía para entrenarme y para entrenar a Carlos Arruza. Carlos Arruza era muy cariñoso, le gustaba que nos entrenásemos juntos. Luego yo le llevaba bocadillos a la plaza. Muchísimas veces me llevó también a tentaderos en la finca de Joaquín Buendía.

SU VIDA TAURINA

Es maravillosa la memoria de Parra, situaciones, fechas lugares, nombres, todo lo recuerda y lo trasmite salpicado de detalles.

—Recuerdo cuando en Benacazón me dejaron, Arruza y el señor Gago, una vaca para mí sólo. Lo debí de hacer bien, pues ellos me dijeron: «en este son puedes ser torero, pero tienes que entrenarme mucho». Yo estaba ilusionado, me ofrecí a Empresas, a amigos y a cuanta gente del toro conocía pero, viendo que no me daban ni una pitón, me decidí a buscar los medios por las plazas andaluzas.

—¿Cuándo se vistió de luces por primera vez?

—Fue en Rota, mi patria chica, en el año 1952. Una novillada de Agustín Pérez de Veragua. Mis compañeros de terna eran Manolo Campos y Elías Vaca. Estuve bien, pero, desde luego, donde sobresalí fue con las banderillas. Un éxito completo, incluso con las cortas. Allí mismo me ofrecieron torear en Sanlúcar, cosa a la que accedí gustosísimo.

—¿Condiciones?

—Tenía que pagarme los gastos y los de mi cuadrilla. Unas tres mil pesetas. Acepté.

Total: una oreja al primero y el muchacho cumplió con su segundo que era tuerto del izquierdo. Toda Rota estuvo aquella tarde en Sanlúcar para ovacionar al paisano. De nuevo le repitieron, esta vez ya pagándole los gastos propios y los de la cuadrilla.

—Mi familia no me dejaba torear. Por cuatro veces me escapé de casa para dar salida a mi afición.

CON MANUEL BENITEZ

—Fue en 1958, en la sala 19 del doctor Giménez Guinea del Hospital provincial. En aquel entonces, Manolo era Renco, estaba hospitalizado por una cornada abierta, que le produjo un toro en Torres de la Alameda. Precisamente por esta herida de Benítez me cedió un toro que él tenía que matar en Paracuellos del Jarama. Ese toro me volvió a mandar al hospital con 19 puntos de sutura en el vientre.

Le hacemos observar a Parra que todas sus heridas son extensas, profundas, de pronóstico grave, cuando no gravísimo, como la del día 20 de agosto en Pedro Muñoz. Y le preguntamos al banderillero de hoy, si no toma las debidas precauciones, si no utiliza el recurso, que sin duda le habrá dado la experiencia.

—Mire, en esto de los toros siempre hay que ir con la verdad por delante. Mi verdad está escrita en mi propio cuerpo, con ciento ochenta y dos puntos de sutura.

«CIENTO OCHENTA Y DOS PUNTOS DE SUTURA TIENE MI CUERPO COMO CONSECUENCIA DE LAS CORNADAS»

COINCIDENCIA DE PLATA

José María Mendoza recibe más cornadas que oportunidades. En sus ausencias de las plazas de toros, trabaja en el oficio que aprendió cuando niño, allá en la finca de «Villa Caracas». No de jardinero precisamente, sino de carpintero y aún en la necesidad de no perder jornal, aprende a encofrar y se mete también en la construcción.

—Con los palitroques debuté en Sevilla el año 1936, en un festival benéfico organizado por los Formidables para llevar fondos al Hospital San Juan de Dios. En Madrid, o mejor en Vista Alegre, me visto de plata, en el año 1964, con Joaquín Miranda. Con mi matador alternaba Curro Gómez y Manolo Cuevas. A las Ventas no llego hasta el año 1965, toros de Pérez de la Concha. Hago el paseíllo a las órdenes de Serranito.

—¿No se colocó nunca fijo?

—Nunca tuve esa oportunidad. Ahora bien, soy amigo de todos los matadores y he actuado suelto, con todos o casi todos ellos, en todos los alborozos de España.

—¿Cuántas veces hizo el paseíllo esta temporada?

—He toreado treinta y tres corridas incluída la de la cogida que me descalificó por completo para esta temporada.

—¿Fue a América alguna vez?

—No, nunca. Y me gustaría ir. Precisamente este año tenía una oferta del torero peruano, Ricardo Ceballos, pero este percance me ha dejado fuera de circulación.

INVIERNO

—¿Le da lo suficiente la Fiesta para poder vivir?

—Bueno, se come y se vive durante la temporada y hasta tres meses más del invierno. Me refiero, naturalmente, a los que están en mi caso, sueltos. El resto del tiempo no hay más remedio que trabajar. Y ya sabe, yo en lo mío. Me suelo colocar de carpintero en alguna empresa y si falta este tipo de trabajo, como encofrador en la construcción.

—Parra usted ha sido muy castigado por los toros, usted no logró llegar a una meta importante, vestido de oro, ¿por qué continúa en los toros?

—Porque la primera vez que un toro me rompió las carnes con su pitón, me sentí tan orgulloso que ya no pude abandonar esta tremenda afición.

Parra, en acción

—Usted tiene treinta y cuatro años, ¿por qué no se ha casado?

—Debido a mi profesión. Si he hecho sufrir, si todavía hago sufrir a mi familia que me espera en Rota, no deseo crear un nuevo hogar para multiplicar esas preocupaciones a la nueva familia. De casarme tendría que dejar de ser torero, y hoy por hoy, sigo siendo esclavo de mi afición.

La otoñal tarde declina sobre las Ventas del Espíritu Santo. El jardín del Sanatorio de Toreros se cubre de las hojas que, pausadamente se desprenden de sus árboles. En sus habitaciones convalecen los últimos diestros caídos en las plazas de España. Por la mañana, todavía las salas de curas, se llenan de aquellos que, con más suerte, ya convalecen. Como José María Mendoza Ramos «Parra», que pronto partirá hacia su Rota, a terminar de reponerse.

NACHO

Parra se fotografía con Barquillero en el Sanatorio de Toreros. También el banderillero había coincidido haciendo el paseíllo a sus órdenes. Por la mañana, curas en el Sanatorio; por la tarde, una vueltecita a palpar el ambiente por los aledaños de las plazas del Angel y Santa Ana.

Miscelánea DE ULTIMA HORA

EL «PRIMER FRENTE» SIGUE ADELANTE

Cualquiera que sea la interpretación que se dé a la entente de los llamados «Empresarios del Sur», es lo cierto que los del Norte—a quienes se ha empezado a llamar «El primer frente»—continúan adelante en el compromiso de los toreros que interesan. ¿Con exclusiva? ¿Sin ella? Sinceramente, no creemos en las exclusivas. Porque lo que en el fondo se perfila es que un grupo necesitará los toreros del otro, y los otros necesitarán los del uno, y a la postre veremos a todos los toreros que interesan en todas las Ferias importantes. Al tiempo.

EL CONTRATO DE ORDOÑEZ. — Aleccionador es, en este aspecto, el contrato de Antonio Ordóñez, que ha firmado doce corridas con la Empresa de Madrid, ocho con la de Chopera, siete con Balañá y tres con Barceló.

Con lo cual, sin exclusiva, el rondeño hará el paseo en todas las plazas importantes del Centro, Norte y Levante. Y queda libre para las del Sur, donde—¿cómo no?—también toreará.

EL COMPROMISO DE DIEGO PUERTA. — Con lo cual se pincha como un globo inventado—¿o deseado?—el frente que se anunció como contrario a determinado torero. Hasta ahora las Empresas Centro-Norte-Cataluña-Levante cuentan con estas bazas firmes: Antonio Ordóñez, Paco Camino y Cordobés. ¿Nada más?

Como somos indiscretos y Diego Puerta estaba con gripe, pudimos ver en su habitación un borrador de fechas y plazas del mismo grupo del que nos ocupamos. Diego recibió la visita de la Empresa de Madrid y el señor Barceló, representando a todas las Empresas de este grupo, y hubo acuerdo, porque aquí todo se puede hacer compatible. Y ¿cómo se iba a conformar Diego con torear sólo cuarenta corridas? Esto es lo que proyecta todos los inviernos... y lo que no le dejan hacer las Empresas ningún verano.

ENTRE ANGELES ANDA EL JUEGO.—También ha sonado mucho estos días—aunque con sordina—el nombre de Angel Teruel. ¿Va a haber cambios importantes en su orientación? Rumores..., rumores..., rumores. Suena otro nombre. Nos han dado una pista: «Es cosa de ángeles...»—nos han dicho al oído.

También en relación con Angel Teruel otra noticia: Su hermano José—el «Pepe», como se llamaba cuando era matador de alternativa—renuncia a ésta y entra como peón en la cuadrilla de su hermano.

Porque también de la cuadrilla se habla..., ¡aparte de lo que habla ella de otros!

BODA EN CIERNES.—Aún recientes las notas de la «Marcha nupcial» de José Fuentes, va a sonar la de Efraín Girón.

La cita es en la Concepción de Madrid para el sábado a las cinco de la tarde, y la citada con el torero venezolano es la señorita María Elena Cords Nimo.

El viaje de novios lo harán a Venezuela, donde Efraín quiere hacer compatible la dulzura de la luna de miel con la dureza de su profesión. Ha de torear allá cuatro corridas: cuatro tardes de susto para María Elena...

Lo sentimos por ella..., al tiempo que le damos nuestra felicitación muy cordial.

FESTIVAL DE NAVIDAD.—El cartel del Festival de Navidad que patrocina la esposa del Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, ha empezado a sonar con nombres clásicos: Manolo Vázquez y Antonio Bienvenida. ¿Quién dice que envejecemos? Ahí está el ejemplo de los «chavales».

También suena «en joven» Tinín. Y en «jovencísimo» Sancho Dávila, es decir, Sancho Alvaro. Y tiempo hay para que sigan sonando nombres.

HACIA EL DOCTORADO. — A las alternativas proyectadas para la temporada venidera se suman otras dos:

La de Fernando Tortosa, que quiere tomarla en la Magdalena de Castellón de manos de ¿quién? Pensemos que el torero es cordobés.

Otro que se doctorará es «Macareno» para el Domingo de Resurrección y en la plaza de toros de Málaga. Padrino, Antonio Ordóñez. ¿Ven cómo no hay exclusiva que valga con el rondeño?

EL PIREO, CON FIEBRE.—Después de la corrida del día 1.° en Lima, de la que damos reseña y fotos en otro lugar, Pireo se ha internado con fiebre en un sanatorio limeño.

Las noticias son optimistas. Dicen que después de unos días de reposo podrá hacer honor a sus compromisos y salir a torear el día 19 en la Feria del Señor de los Milagros, una corrida de Colmbra. Muy de veras deseamos su restablecimiento y su triunfo.

ALGECIRAS.—Ya han dado comienzo las obras de construcción de la nueva plaza de toros de Algeciras. El pasado mes de octubre el Alcalde de la ciudad, en compañía de los Gobernadores Civil y Militar, colocó la primera piedra en el lugar que será en su día, el mismo centro de la plaza. El nuevo coso algecireño viene a sustituir al antiquísimo —centenario ya— existente, incómodo y falto de las debidas instalaciones para su buen funcionamiento.

La nueva plaza de toros de Algeciras, conocida ya por Plaza de Toros de San Bernabé, estará construida para el próximo año de 1968 y tendrá un aforo de 12.500 espectadores. Su diámetro es de cincuenta y tres metros y constará de 26 filas de tendidos. Tendrá diez chiqueros, cinco corrales y ocupará un área de veinte mil metros cuadrados, diez mil metros para la construcción de la plaza y el resto, los otros diez mil, para aparcamiento. Su presupuesto inicial es de veinticuatro millones de pesetas.

La construcción de esta nueva plaza de toros ha sido subvencionada por el Ministerio de Información y Turismo que la declaró de Interés turístico. El nuevo coso taurino estará situado en la zona residencial y estará rodeado de amplio parque natural; sus accesos son extraordinarios ya que, desde la nueva zona urbanizada, parte una gran avenida que llega hasta la misma Plaza y además tendrá una carretera que descongestionará el tráfico al darle salida por distinto sitio que a la entrada. Desde los últimos escalones del tendido de la nueva Plaza se verá perfectamente al fondo el Peñón y la Bahía. El enclave, elegido con gran acierto, ha sido bien acogido por todos.

La nueva Plaza de Toros vendrá a solucionar numerosos problemas al Municipio, y la afición contará con una plaza de toros cómoda y abierta durante toda la temporada, pues la actual celebraba los espectáculos de Feria y cerraba sus puertas hasta el siguiente año. También se evitará la posible declaración de obra ruinosa, ya que parte del antiguo coso ofrece peligro por ser de madera los soportes del piso alto, así como también la parte de chiqueros. Y sobre todo se quitará este feo edificio de uno de los lugares más bonitos y de más porvenir de Algeciras.

HERRERA

EL PEÑON, A VISTA DE... TENDIDO

Desde la nueva Plaza de Toros de Algeciras se verá Gibraltar

Nueva plaza portátil para Torremolinos

NUEVA PLAZA PORTATIL EN TORREMOLINOS

MALAGA. (De nuestro corresponsal.)—Pues, señores, parece que la temporada considerada como terminada este año, va a tener un «añadido» que la va a empalmar con la de 1968, en la que, Dios mediante, el esplendor de la Fiesta será muy luminoso en estas latitudes.

Porque resulta que don Luis Baquedano, monta en Torremolinos una plaza portátil de amplias dimensiones con capacidad, según tengo entendido, para cuatro mil espectadores y se propone que haya novilladas picadas en el próximo mes de diciembre, probablemente el segundo domingo. Es más, ya tiene en cartel, para varios festejos, a José Luis Román.

Claro que esto —lo de las novilladas en el mes que viene— no quiere decir que no haya temporadas, pues éstas oficialmente empiezan el domingo de Resurrección fecha glorioso, y ahora en estos terrenos tercinará con el año.

ALTERNATIVA DE MARQUEZ

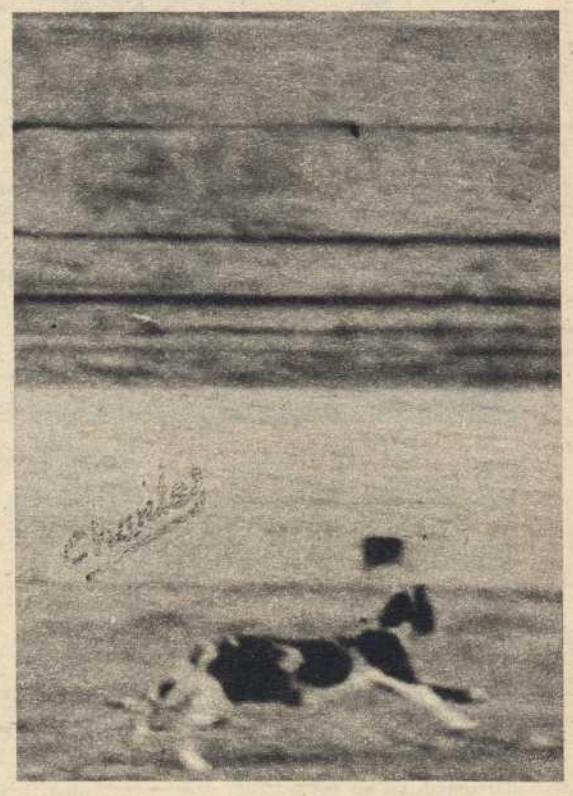
Para el próximo los planes son muy amplios y entre ellos hay que destacar, como nota sobresaliente para la iFesta y especialmente para los malagueños, la alternativa de Miguel Márquez, quien luego de torear tres o cuatro tardes,, Dios mediante, se doctorará en febrero y se lanzará, en cuanto le sea posible, al cumplimiento de numerosos contratos que ya tiene hechos. ¿Noventa corridas?. Caso realmente extraordinario y que noe llena de regocijó, puesto que si Miguelito, con su leve figura, se lanza, como hasta ahora, en recta magnífica espada en mano, hacia el morrillo de los toros para herirlos en el hoyo de las agujas hasta la empuñadura... ¡Ah! entonces... a seguir con la brillante nota de trofeos. Dios lo quiera.

José María VALLEJO

UN GATO SALIO DE TORILES EN CARTAGENA

En 1965 otro felino mandó a la enfermería al Pirri

MINIMO.—He aquí el gato que —sin que supongamos que en Cartagena aludieron a nada— salió de los chiqueros en el festival del pasado día 29. Fue un momento altamente sorpresivo.



INSOLITO.—Hemos visto fotos muy raras de cogidas, pero ésta de hoy —también tomada en Cartagena— es de las más originales. El doliente, que parece estar haciendo gimnasia, es Mondeño. (Fotos CHARLES.)

El pasado domingo día 29 de octubre ocurrió una cosa curiosísima en la plaza de toros de Cartagena, en donde se celebró el festival a beneficio del «Hogar de la Infancia».

Cuando se abrieron las puertas de toriles para dar suelta al primer novillo, apareció en el ruedo..., un gato.

No se pueden ustedes figurar la que se armó. El gato hizo un recorrido por el ruedo, tras el cual desapareció.

COMO OCURRIO LA «COGIDA» DE PIRRI

A poco de salir el cuarto novillo de la tarde, segundo de Monaquillo, salió al ruedo un gato. Su aparición fue acogida con grandes risas del público. Uno de los hermanos Pirri, para evitar que el gatito fuera corneado por el novillo, quiso cogerlo y dejarlo sano y salvo en el callejón. El gato correspondió a este alarde de Pirri dándole un bocado.

OTRO GATO HIZO INGRESAR A UN BANDERILLERO EN LA ENFERMERIA

No es ésta la primera vez que un gato hace su aparición en el ruedo cartagenero, ya centenario. En la novillada celebrada en la plaza de Cartagena el día 1 de mayo de 1965, un gato hizo ingresar en la enfermería al banderillero Pirri, de la cuadrilla de Sebastián Palomo «Linares».

HUBO SU CORRESPONDIENTE PARTE FACULTATIVO

Charles, el fotógrafo murciano, aconsejó al banderillero en cuestión que pasara a la enfermería, pues de la herida producida por el felino salía sangre. Y Pirri fue curado por los facultativos, que dieron el siguiente pronóstico: «Leve, salvo complicaciones.»

GANGA

"SUSPENSE"

ARREGLADO POR LA «SUSPENSION»

La corrida del Montepío no se ha celebrado. El tiempo —frío en el termómetro y en la taquilla— ha puesto punto final al «suspense» de estos días con la suspensión del cartel anunciado. Y el año que viene habrá corrida de Diego, corrida de Palomo y corrida de 1968. En principio, tres corridas para enjugar déficits. Y se admiten voluntarios.

Lo que más nos complace de esto es que haya renacido la paz entre «los príncipes cristianos» y la política taurina —la que no se escribe en la arena, sino que se agazapa por los burladeros— haya salido malparada del trance. Cierto es que la política taurina no la hacen los toreros: se hace con ellos y casi siempre a sus espaldas. Es un hecho evidente que los toreros no actúan en esa «politiquilla» que se palpa en el ambiente; pero de lo que no cabe duda es que los toreros son ejes principales sobre los que se fraguan las estrategias más raras y absurdas, que si cuando vencen favorecen a algunas personas, no hacen más que perjudicar a la Fiesta.

Hemos visitado a Diego Puerta y a Palomo Linares. Ahí están sus voces. Nos alegramos de que ninguno de los dos hayan sido partícipes en el «affaire» de la corrida-beneficio de la Asociación, que el frío ambiente dejó en suspenso.

La Junta Directiva de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros y su presidente se reúnen para tomar importantes acuerdos.

DICE EL PRESIDENTE:

Por la tarde hemos buscado al presidente. Es fácil encontrarle, pues aquejado de una fuerte gripe, hace por sudar entre sábanas en la habitación de su hotel. Explica su estado.

—Salí de Sevilla con ropa normal, dada la temperatura de allí, y se conoce que el cambio me ha cogido desprevenido, y aquí estoy tratando de sudar el resfriado antes de partir otra vez para Sevilla.

—¿Qué hubo en la Junta del Montepío?

—Lo que ustedes saben por la nota. Todo se ha desarrollado dentro de la mayor armonía.

Diego Puerta tiene fiebre alta, le brillan los ojos y su cara está arrebolada. Debido a ello desistimos de hablar de labores propias de su cargo. De la política que desde luego no hacen los toreros, pero que al margen de ellos y a su costa se hace. Cuando estamos con el presidente, aun no se había suspendido la corrida de Valladolid. Horas más tarde llegaría la suspensión ante la inseguridad del tiempo y las lluvias caídas por estos días en la ciudad del Pisuerga.

—Le confirmo lo que ya dice la nota de la Asociación. Se toreará la corrida del Montepío de este año en los primeros meses de 1968. Y desde luego no me opongo a que cuantos toreros lo deseen, actúen en otras a beneficio de la entidad. Cuantos más fondos recaude ésta, mejor para todos.

No hablamos más de la tan traída y llevada corrida a beneficio de la Asociación. Con él está Cayetano Macía, ahora la charla se generalizaría hablando de la temporada que ya finalizó, de toros y de toreros. Deseando que se mejore el valiente diestro sevillano, nos despedimos hasta la definitiva corrida del Montepío.

DIEGO PUERTA, GRIPOSO, PRESIDIO LA REUNION DEL MONTEPIO

LA DIRECTIVA ACORDO UN VOTO DE CONFIANZA A SU PRESIDENTE

DIEGO PUERTA ORGANIZARA LA CORRIDA DE ESTE AÑO EN LOS PRIMEROS MESES DEL PROXIMO AÑO 1968

Ni la fiebre que se cebó de firme en el fino y valiente torero sevillano impidió que estuviese presente en las oficinas de la plaza de la América Española, número 2. Al final de la Junta se facilitó la siguiente nota:

«En la mañana del sábado día 4 se ha reunido la Junta Directiva de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, bajo la presidencia de su presidente, Diego Puerta. La Junta hizo constar, en primer término, su complacencia por verse honrada con la presencia y asistencia de su presidente, examinándose la situación económica de la entidad.

Como es público y notorio, Diego Puerta participaba de manera desinteresada y altruista, en unión de otros compañeros, en la tradicional corrida que a beneficio de esta entidad iba a celebrarse en la presente ocasión en Málaga el día 14 del pasado mes de octubre. La cogida que dicho diestro sufrió en Salamanca le impidió la actuación en esta corrida, así como en otras que tenía contratadas en la temporada que ahora termina, que dio por finalizada.

Queda, pues, bien patente el deseo del presidente de la Asociación Benéfica de Toreros, Diego Puerta, de haber participado en la mencionada corrida, ya que causas ajenas a su voluntad se lo han impedido. Pero constituyendo la anual corrida una de las fuentes principales de ingresos de esta Asociación, para poder atender a sus crecientes necesidades de todo orden, que van desde la asistencia al torero herido hasta el pago de las pensiones a los retirados por edad, inválidos, viudas y huérfanos, la Junta Directiva estimó conveniente aceptar un ofrecimiento que le fue hecho con el fin de allegar los imprescindibles recursos para hacer frente al cierre del ejercicio económico de 1967 y a los cimienzos del de 1968, a cuyo efecto tendrá lugar una corrida de toros en la plaza de Valladolid, organizada por esta entidad.

La Junta Directiva, solidarizada con su presidente, y en perfecta armonía con el mismo, acordó otorgarle un voto de confianza

GRIPE.—Diego Puerta, entre sábanas, trata de sudar el fuerte catarro que le ha deparado el reciente viaje a Madrid.

Palomo Linares y su silencio

«NO TOREO ESTA CORRIDA PARA SER PRESIDENTE DEL MONTEPIO»

¿Y que decía Palomo de la corrida del Montepío de Toreros?

Convenía oír su voz, que sólo se deja oír para anunciar gestos y no para hablar de políticas. Eran los días de víspera de la corrida que no se celebró.

—¿Tienes algo que decir antes de torear la corrida del Montepío?

—Nada, nada. No quiero decir nada. Sólo que voy a torear porque lo considero una obligación.

—¿Tienes, concretamente, algo que decir a Diego Puerta? Porque habrás leído sus declaraciones...

Responde al momento:

—Yo, nada. No sé nada de políticas del toro y, además, no me interesan. A mí lo único que me interesa es torear, portarme lo mejor que pueda con el público y que todos estén contentos conmigo.

—Palomo: ¿volverás a torear en Diego Puerta en otra corrida del Montepío, cuando se celebre el año próximo?

—Yo toreo con todo el que me contraten.

—No, no. Me refiero, por supuesto, a la corrida del Montepío que el propio Diego está dispuesto a torear...

—¡Ah, no sé lo que voy a hacer el año que viene!

RESPUESTA A «LOS DE LA OPOSICION»

—Palomo, escúchame: muchos te atacaron cuando la corrida de El Bala diciendo que sólo buscabas publicidad.

—Sí, hay mucha gente que sólo se dedica a criticar cuando los demás hacen algo positivo

—...¿Qué les dirías tú, ahora, cuando vas a rematar el gran gesto de la torería?

—Nada. No les diría nada. Cuando hago una cosa es porque la siento y sólo deseo hacerla bien. Que cada uno piense lo que quiera.

Otra vez aparece la prudente humildad, no la pretenciosa humildad, la prefabricada humildad.

—¿Cuántas corridas benéficas hará ésta?

—No sé el número exacto. Yo tengo la costumbre de rematar la temporada cada año toreando una corrida de seis toros como único matador. Hago lo que puedo.

SI SE SUSPENDIERA...

Tampoco, digo yo, hay que hacer de estadístico.

—Palomo: en el caso de que se suspendiera la corrida por lluvia, ¿insistirás este año o la dejarás para el próximo?

—No sé.

No lo sabe, claro, porque es cosa del Montepío, la entidad organizadora.

Pero añade:

—Deseo que nos acompañe el buen tiempo y que todo salga bien. Lo deseo y lo espero.

¿QUIERES SER PRESIDENTE?

Me queda una pregunta un tanto fuerte:

—Palomo: ¿tú quieres ser presidente del Montepío?

Esta vez sólo se toma unos segundos para responder, aunque él no necesita segundos.

—¡Ah! Que nadie piense que yo toreo esta corrida porque quiero ser presidente del Montepío. No, eso no. Tampoco hay derecho a que lo piensen. Repito que yo toreo esta corrida porque, tras leer la noticia de la suspensión definitiva de la corrida de Málaga, me pareció una

obligación hacerlo. Yo he estado tres meses esta temporada en el Sanatorio y salí encantado de allí. Todos me trataron estupendamente, todos mis compañeros se portaron muy bien y, por eso, creo que debo corresponder.

DEBER Y AGRADECIMIENTO

No hay, como pueden comprobar, otros fines ni otras políticas.

—Bueno, Palomo. Te digo lo que se dice siempre: mucha suerte

Ricardo Díaz-MANRESA

N. de la R.—El buen sentido de los lectores ha de referir esta entrevista a los días previos al domingo, cuando la corrida no había sido suspendida. Aunque algunas de sus respuestas han quedado superadas por los hechos posteriores, conservan su interés en cuanto es una postura ante una determinada situación.

Foto CERDA